CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

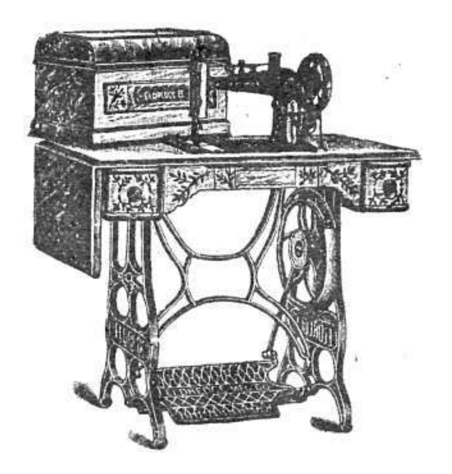
AÑO III | BUENOS AIRES, 12 DE MAYO DE 1900 | N.º 84

EL PRIMER ARQUEO



—Aquí dice *Debe Haber*; pero no hay nada

Una máquina de coser, provista de rozamientos á munición, tiene cinco veces más facilidad de movimiento que la máquina del estilo antiguo que no los tiene.



Hay dos marcas de máquinas de coser en venta en Buenos Aires que están provistas de rozamientos á munición: son la máquina de coser ELDREDGE y la máquina de coser COLUMBIA, fabricadas por la «National Sewing Machine C.º», de Nueva York. Acabamos de recibir una remesa de las



MÁQUINAS DE COSER

las cuales ponemos en venta hoy á los siguientes precios: Con tres cajones, $ **65** m/n. Con 5 cajones, $ **67.50** m/n. Con 7 cajones $ **70** m/n.

UN MES - - -
EN PRUEBA - -
GRATIS - - - -

Garantimos esta máquina de coser por el término de cinco años. La entregamos libre de gastos en cualquier parte de Buenos Aires, ó la encajonamos y mandamos flete pago por nosotros, á cualquier punto de la República Argentina. - Pruébela un mes, y si no la encuentra enteramente á su gusto, puede devolvérnosla á nuestro costo y le reembolsaremos íntegra la suma abonada, sin vacilar.

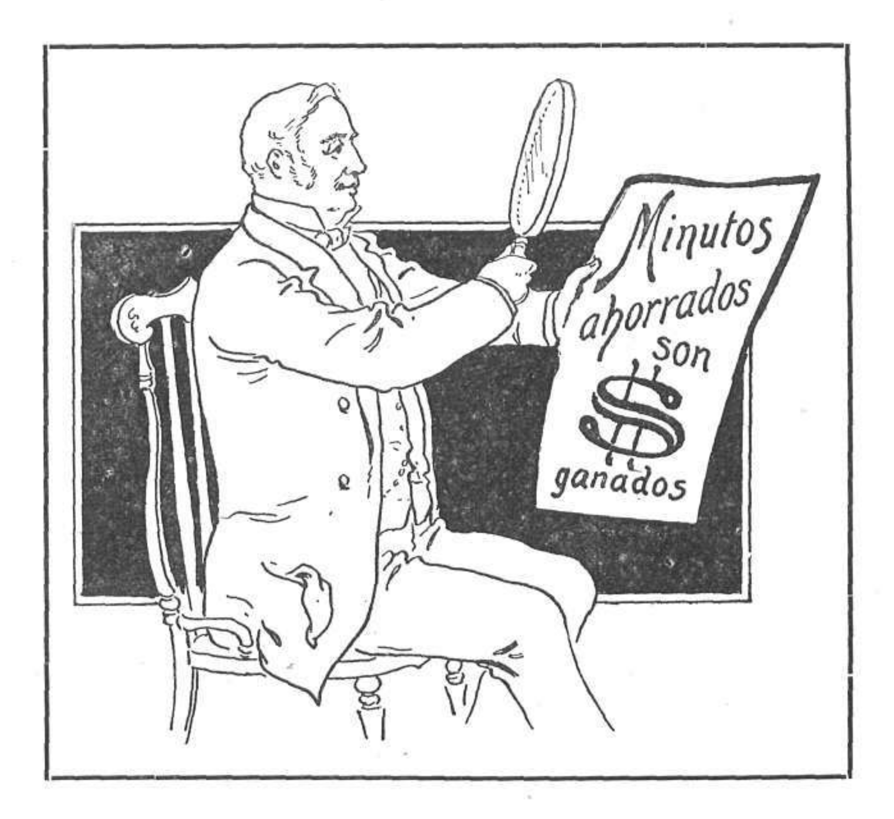
PRATT y Cía.



FLORIDA esq. CANGALLO



Una señora debía elegir personalmente su máquina de coser, puesto que ella es quien tendrá que usarla. Tenemos en nuestra casa señoritas empleadas para enseñar las máquinas.



PUEDE Vd. ahorrar muchos minutos en su oficina diariamente, si emplea Vd. en ella muebles cómodos y de estilo moderno.



. . . UN ESCRITORIO CILÍNDRICO . . .
UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR «HAMMOND»
. . . UN MIMEÓGRAFO «EDISON» . . .
. . UN BUEN ARCHIVO PARA CARTAS. .
. UNA BIBLIOTECA «IDEAL» ELÁSTICA .

son artículos que necesita Vd. hoy, en su Oficina.

Es nuestra especialidad el de muebles modernos para Oficina, y valdrá la pena que Vd. nos visite con el objeto de investigar el asunto más detenidamente, ó, si le es más conveniente, mandaremos á su Oficina un empleado competente en el ramo, quien le hará un presupuesto para cualquier cosa que necesite, desde una mesa hasta una instalación moderna y completa.





FLORIDA
ESQ.
CANGALLO

EL GRAN PALACIO

La exposición universal, que ha congregado en París á los viajeros procedentes de todas partes del mundo, va inaugurando sucesivamente sus diversos palacios y pabellones.

Entre lo ya terminado, figura la fachada del Gran Palacio de los Campos Eliseos, obra muy notable desde el punto de vista arquitectónico. Decóranla dos grupos ecuestres, uno de Falguière, el



escultor hace pocas semanas fallecido, y otro de Peter, que, colocados á derecha é izquierda del arco monumental, forman la entrada. Un piso dibujado por J. Blanc y modelado por Sicard, completa la decoración.

Otra de las obras terminadas ya, es la Sala de Fiestas, que ocupa la parte central de la antigua Galería de Maquinarias, inaugurada durante la exposición de 1889. La entrada, de carácter monumental, encuéntrase haciendo frente á la Escuela Militar.

EXPOSICIÓN DE PARÍS

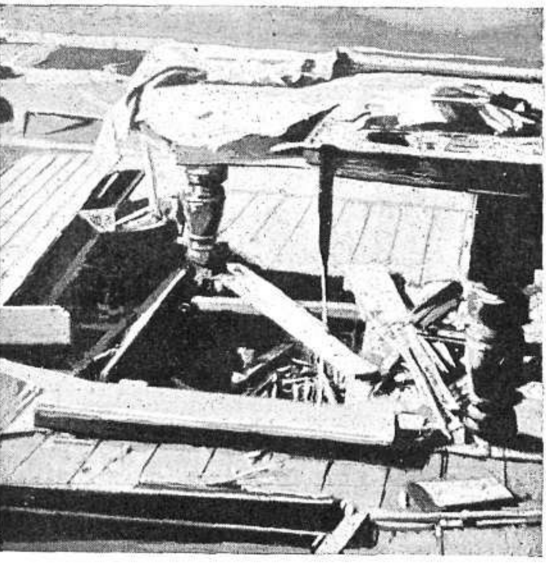
EL SALON DE FIESTAS

Hemos dado ya en otra ocasión el retrato del coronel Plumer, comandante de la columna salida de Rhodesia para socorrer á los sitiados de Mafeking; pero hoy lo publicamos nuevamente tanto porque los últimos combates que ha tenido este jefe con los boers, y en uno de los cuales ha sido herido, le han dado mayor fama, cuanto por la particularidad



Coronel Plumer

Jefe de la columna de auxilio á Mafeking



Billar destruido por una bomba en el hotel Buffalo, de Kimberley



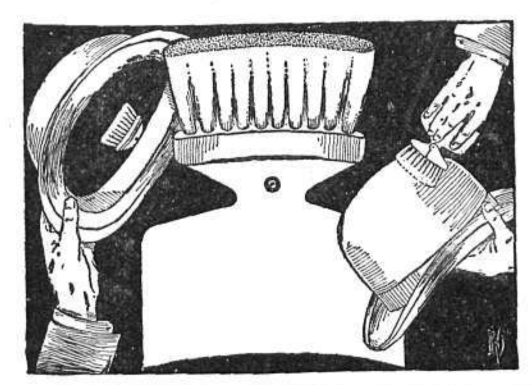
Mayor General Pretyman

Gobernador de Orange

de ser este retrato copia de una fotografía del coronel Plumer tomada por uno de sus ayudantes en Gaberones, el lugar hasta donde ha podido avanzar la columna en su marcha hacia Mafeking.

El otro retrato que sigue, es el del general Pretyman, á quien ya hemos mencionado en esta crónica. El general Pretyman es uno de los hombres de confianza, de los favoritos del mariscal Roberts, favor que, justo es decirlo, ha sabido ganar con actos de valor y de inteligencia. En las campañas de lord Roberts en la India empezó éste á estimarlo, y cuando se encargó del mando del ejército de Sud Africa lo designó entre los primeros auxiliares que pidió al gobierno. Y asi vemos al general Pretyman, el día que se rinde Cronjé, ir al campamento de éste para condu-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



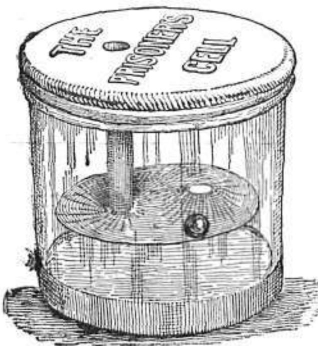
CEPILLOS PARA LLEVAR EN EL SOMBRERO

NO PESA NADA.

ES UNA COSA "CHIC"

Confeccionados de aluminio y la cerda más fina que se conoce

80 cts. c/u. Correo 30 cts. más



La Bolita Prisionera

CURIOSO ROMPE - CABEZAS

40 cts. c/u.

Correo 30 cts. más



Ejercicios de goma escogida, manivela y ganchos concluídos de alambre templado y niquelado, con sus argollitas para colocarlo en cualquier parte.

$ 3.00 c/u. Correo 60 cts. más



PAPEL ENGOMADO

20 cts. CADA ROLLO

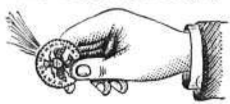
Correo 10 cts. más

UNA **Víbora**

Medio mt. de largo, escondida en un huevo

40 cts. c/u. Correo 3 0 cts. más

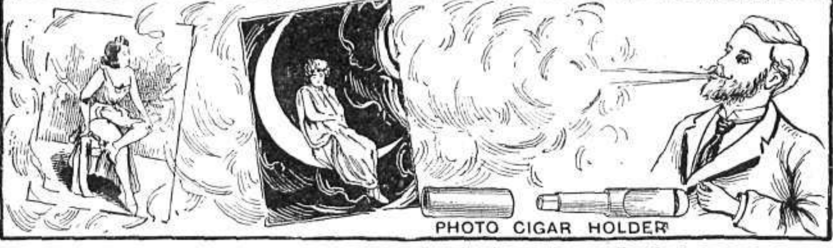
MONEDA ENGAÑADORA



Lleva el agua ó perfume á gran distancia.

40 cts. c/u.

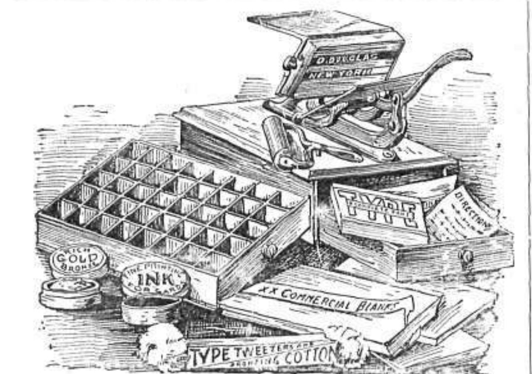
Correo 30 cts. más



La Invención del Dia! **EL PHOTO CIGARRO**

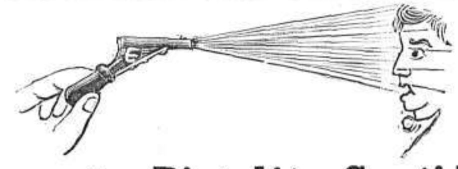
SE SACAN RETRATOS POR MEDIO · DEL HUMO DE UN CIGARRO ·

50 cts. completo. · · Correo · · 30 cts. más



Máquina para Imprimir La máquina es bien concluída, fuerte y de fácil manejo. Acompañan á esta máquina: un juego de tipos, tinta negra, polvo de oro y plata, su rollete tarjetas, pinzas, etc., etc.

Completa **$ 5.00** c. l. Por encomienda se agrega $ 1.00



Pequeña Pistolita Surtidor

LLEVA EL AGUA Ó PERFUME Á GRAN DISTANCIA

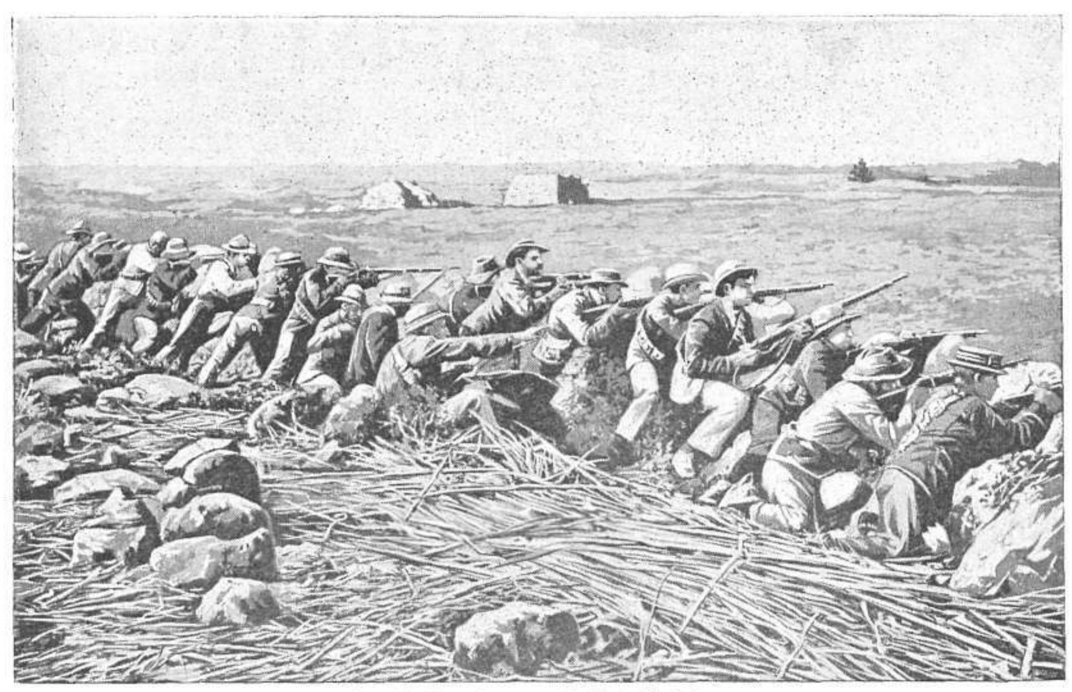
20 cts. c/u. Correo 15 cts. más

Ojo!! Por $ 10.90

Se mandan todos los artículos de este aviso libres de gastos de encomienda. Pidiendo menos de todos, se recarga cada artículo.

Bazar YANKEE

Av. de Mayo 583. PÍDASE NUESTRO CATÁLOGO N.º 2.



Las trincheras boers en el sitio de Mafeking

cirlo á la presencia del lord Roberts, y acompañarlo después á Capetown; luego, de regreso de esa comisión, recibir el nombramiento de gobernador militar de Bloemfontein, y finalmente el de gobernador de todo el territorio de Orange, puesto que será de importancia excepcional cuando lord Roberts penetre en el Transvaal con su ejército.

La falta de espacio en nuestro número anterior, nos obligó á última hora á dejar para el presente la publicación de este grabado, copia de una fotografía tomada en el hotel Buffalo de Kimberley, en la sala de billar, al día siguiente de haber caído allí una bomba de 100 libras de peso.

El lector verá lo que quedó del billar y de los otros muebles de la sala. El resto del edificio sufrió muy poco, pero desde ese día quedó tan abandonado como si hubiera estado todo él en escombros,

(Continúa en la nota de actualidad siguiente)



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER REDACTOR | JOSÉ S. ÁLVAREZ DIRECTOR | MANUEL MAYOL DIBUJANTE

AÑO III | BUENOS AIRES, 12 DE MAYO DE 1900 | N.º 84

VIDA SOCIAL

BODA BUNGE GUERRICO-VICENTE J. LÓPEZ

Los apellidos de los contrayentes, de la más alta significación dentro de nuestro mundo social, y las simpatías que en éste contaban los novios, han hecho que asistiese todo el Buenos Aires conocido al casamiento religioso de la señorita Mercedes Bunge Guerrico con el doctor Vicente J. López.

Manifestación de afecto fué también la que previamente se hizo por sus amigos al doctor Vicente J. López, en la «Confitería del Aguila», donde le dieron un banquete despidiéndole de la vida de soltero.

El día 2 del actual á las 4 de la tarde una numerosa y escogida concurrencia llenaba el templo del Socorro, en el que iba á celebrarse la ceremonia nupcial, bendecida por el vicario capitular, canónigo Luis Duprat.



Llegada de los novios al templo

La desposada vestía un traje de raso blanco adornado de encajes y azahares. Penetró al templo dando el brazo á su abuelo, el señor Manuel Guerrico; el novio daba el suyo á la señora Mercedes Aguirre de Guerrico, y seguían á ambos algunos de sus más allegados parientes.

Bendecida la unión, la orquesta de Furlotti ejecutó la marcha de Lohengrin, mientras los novios recibían los plácemes de los asistentes al casamiento.

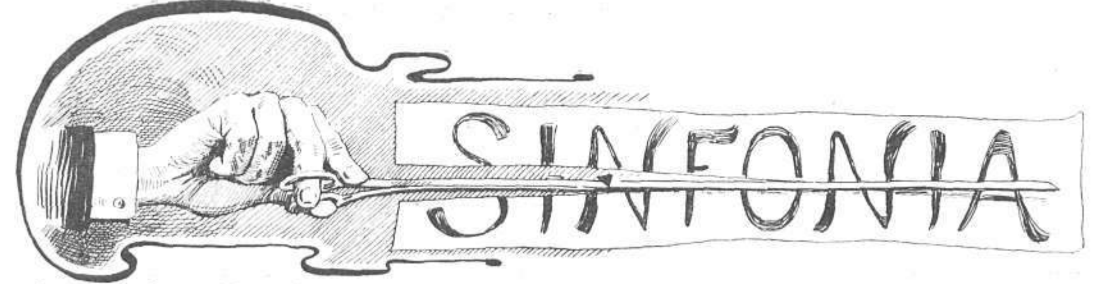
Fueron padrinos la señora Mercedes Aguirre de Guerrico y el señor Alberto López, en representación del ilustre historiador doctor Vicente Fidel López, á quien el estado de su salud no le permitió asistir á la ceremonia.

Los recién casados partieron para el Tigre en tren expreso.



La salida

neas de CARAS Y CARETAS.



La norma de conducta adoptada por la municipalidad, es educarnos á todo trance, entendiendo, muy cuerdamente sin duda, que hay perfecta compatibilidad entre el pago de los impuestos y la buena crianza.

Merced á esos elevados y pedagógicos fines, y á los edictos con que se pusieron en práctica, sabemos ya el uso que debe hacerse de la saliva cuando se viaja en tramway, y de los botones que por apremios orgánicos nos tenemos que desabrochar.

Pero no bastaban al pulimento comunal esas y otras cosas que nos ha enseñado nuestro edílico preceptor en su afán de hacernos *gente:* había necesidad de imponer las buenas formas en todo, y como hizo el diablo que se juzgasen incorrectas las de algunas producciones teatrales, con ocasión de aquel desgraciado estreno efectuado hace poco en el Victoria ¡qué se quiso saber más! «Hay que emprenderla con la urbanización de los autores» — se dijo el docente Concejo, y con preferencia á toda otra medida de las reclamadas por la salud y el bienestar del vecindario, tomó la de constituir un tribunal ó comisión de censura para las obras escénicas de cuño nacional.

Y ya tenemos el comedimiento, la finura y la decencia asegurados también por esa parte.

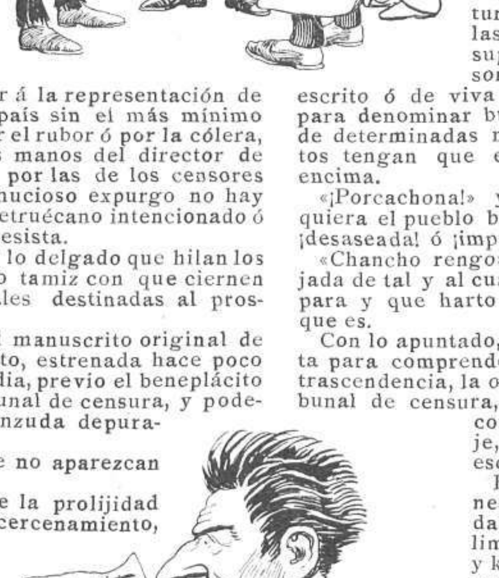
Ahora se puede asistir á la representación de una obra hecha en el país sin el más mínimo miedo á enrojecerse por el rubor ó por la cólera, pues antes que por las manos del director de escena, pasan los libros por las de los censores municipales, á cuyo minucioso expurgo no hay palabra mal sonante, retruécano intencionado ó frase picaresca que se resista.

Porque es preciso ver lo delgado que hilan los tales señores y el tupido tamiz con que ciernen las cosechas intelectuales destinadas al proscenio.

Tenemos á la vista el manuscrito original de una zarzuela en un acto, estrenada hace poco en el teatro de la Comedia, previo el beneplácito y la aprobación del tribunal de censura, y podemos dar fe de la concienzuda depuración que en él se hizo.

No hay página en que no aparezcan tachones de lápiz azul.

Para dar una idea de la prolijidad con que se efectuó el cercenamiento, reproducimos á continuación algo de lo suprimido, acompañándolo de las probables razones que el tribunal debió tener en cuenta para hacerlo:



«Bartolo tiene una flauta,
con un agujero solo».

A cualquiera se le ocurre que es imposible tocar con un instrumento así, por muy Bartolo que sea el que lo maneje. De modo que no había para qué mistificar al público.

«Ni que se lamba el cogote
va á encontrar mozo más bueno»

decía el autor, queriendo expresar en jerga criolla la ejecución de un acto tan imposible como el de morderse los codos; pero ¿quién evita que la imaginación de los espectadores dé forma real á la *lambedura* de la parte superior de un espinazo?

«La gran siete» es frase tan usual como la que transforma el guarismo en persona; pero no hay necesidad de aplicarla como interjección, existiendo en el lenguaje tantas otras más breves y delicadas, como ¡Córcholis! ¡Recontra! ¡Cáspita! ¡Demontre! ¡Mecachis! ¡Caramba! ¡Diantre! y ¡Zambomba!

«No le he visto la pelada á Garibaldi». ¿Y quién se la ha visto de los que sólo le conocen por el retrato en que aparece con gorro? Nadie, y por lo tanto huelga tomarle el pelo tan gratuitamente. Además, que este género de alusiones á un héroe, y por ende extranjero, sobre ser peliagudas, ponen en grave peligro las buenas relaciones internacionales.

Ocasionadas á la misma ruptura con una nación amiga, son las palabras «tano» y «gringo», suprimidas también por los censores, pues una cosa es que por escrito ó de viva voz se usen fuera del teatro para denominar burlonamente á los extranjeros de determinadas nacionalidades, y otra que éstos tengan que escucharlas pagando dinero encima.

«¡Porcachona!» y «¡Cochina!» dígalo cuanto quiera el pueblo bajo, no suenan tan bien como ¡desaseada! ó ¡impulcra!

«Chancho rengo» denigra á la persona motejada de tal y al cuadrúpedo con quien se la compara y que harto poco renguea para lo gordo que es.

Con lo apuntado, perfectamente auténtico, basta para comprender, en toda su importancia y trascendencia, la obra que está realizando el tribunal de censura, especie de filtro inventado contra las impurezas del lenguaje, para garantir su potabilidad escénica.

Bien venidas sean las comisiones censoras de la Municipalidad, y quiera Dios que no se limiten á los teatros, tranvías y kioscos hidro-amoniacales, sino que se extiendan por la metrópoli en forma de que todo quede bajo su acción depurativa.

Siquiera para ver si se consigue que los acreedores renuncien á cobrar sus cuentas por temor á la censura municipal.

Eustaquio PELLICER.

Dibujos de Giménez.

BANQUETE AL SEÑOR ERNESTO TORNQUIST

En el gran salón del Prince George's Hall se efectuó la noche del lunes último el banquete ofrecido al señor Ernesto Tornquist, con motivo de su viaje á Europa.

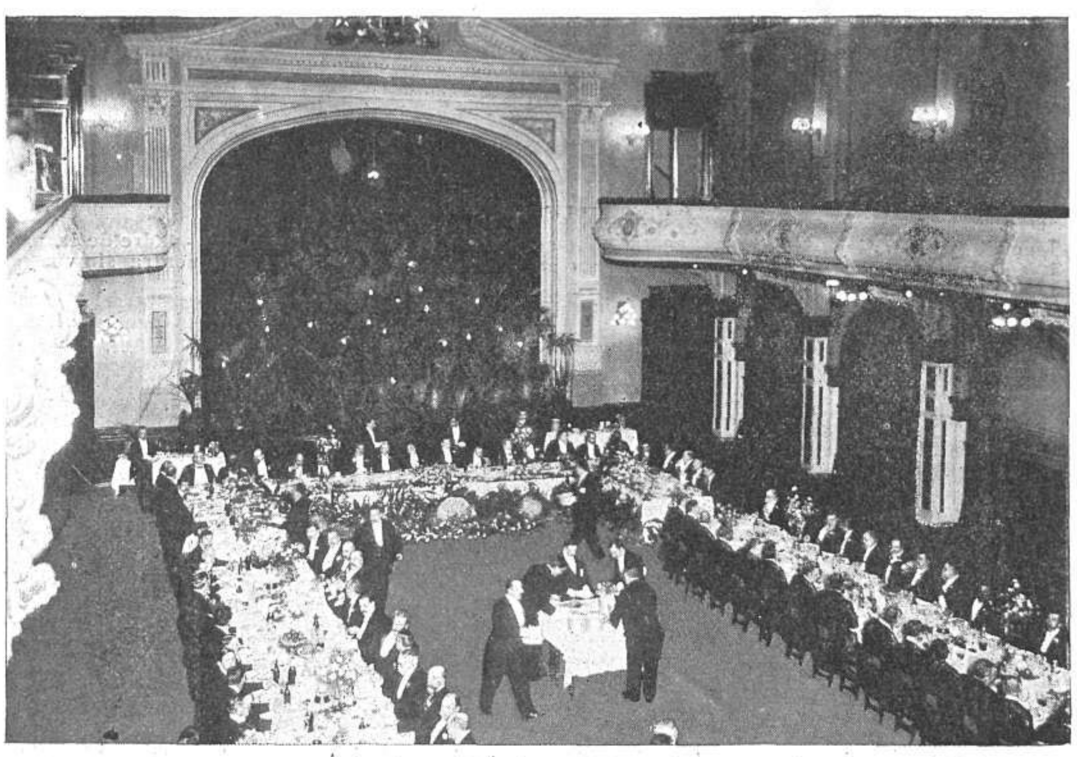
Decorado con mucho gusto el lugar donde se celebraba la comida presentaba un brillante golpe de vista. Tres mesas en forma de herradura reunieron al obsequiado y á ios obsequiantes, entre los que figuraban el vicepresidente de la República, los ministros de Agricultura y del Interior y numerosos amigos del Sr. Tornquist, pertenecientes la mayoría de ellos á la banca y al alto comercio alemán de nuestra plaza.



Sr. Ernesto Tornquist

El señor Francisco Uriburu fué el encargado de ofrecer el banquete, lo que hizo en breves párrafos, reseñando rápidamente la historia de la persona á quien se ofrecía la comida, haciendo resaltar la importancia de la personalidad del Sr. Tornquist en el mundo de las finanzas.

Contestó el obsequiado agradeciendo la demostración de que era objeto, y brindó á la salud de todos los presentes á la fiesta.



Aspecto de la sala del Prince George's Hall durante el banquete

Fot. de Witcomb é instantánea nocturna de CARAS Y CARETAS.

DESEMBARQUE DE LA COMPAÑÍA DE LA ÓPERA

La llegada á nuestro puerto de un vapor, procedente de Europa, con «cargamento lírico» destinado al teatro de la Opera, preocupa á no pequeño número de personas, entre las que figuran dilettanti, abonados, empleados de la empresa y amantes del *bel* canto y de la belleza más ó menos plástica. Este público especial, llena el piróscafo en cuanto se establece la comunicación con tierra, y le convierte en una especie de torre de Babel donde dominan las exclamaciones en italiano, más ó menos inteligible.



Las damas de la Compañía á bordo del «Regina Margherita»

La escena de siempre se reprodujo á la llegada de la compañía contratada para nuestro primer coliseo por la señora Pasi de Ferrari. Todos querían hablar con el primer tenor, sin apartar un punto la vista del sitio por el que había de pasar el elemento femenino de la compañía. Hay gente para la cual el hablar con un cantante de ópera equivale á ver al Papa. Cierto individuo, perteneciente á este grupo, olvidando que lo que constituye la exce-



La Mendioroz en el momento de desembarcar

lencia de un elogio es la discreción con que se hace, exclamaba dirigiéndose á cuantos querían oirle:

—Se van ustedes á chupar los dedos de gusto. Vienen: la Emma Carelli, cosa superior; la Virginia Guerrini, de quien, para que estén en consonancia, los elogios deben ser abultados; y la Mendioroz y la Carrera (una Carrera que abrazarían los aficionados á las más diversas clases de estudios); y la Swicher y De Marchi, que convertirá en Cherubini al público, porque éste ha de decir que «De Marchi canta come un angelo».

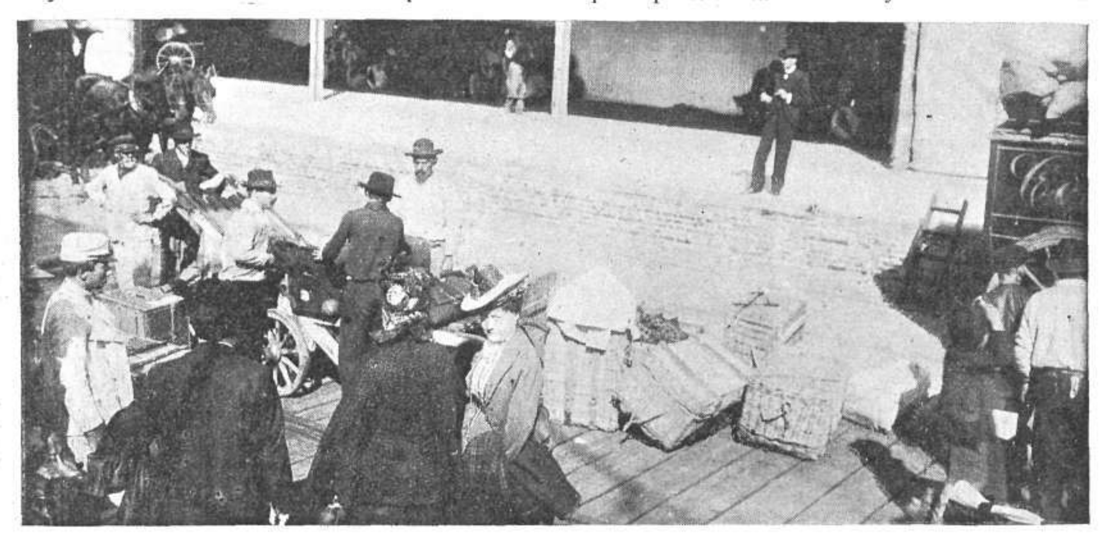
Otras personas se dedicaban á dar consejos higiénicos á los cantantes y á captarse sus simpatías por la vía profiláctica.—Hay que cuidarse la garganta—decían éstos.—El clima de Buenos Aires es muy variable. A veces sale un diputado á la calle, cambia el tiempo, y el padre de la patria llega al Congreso, y se encuentra sin voz y sin voto.



Los artistas á bordo del «Regina Margherita»
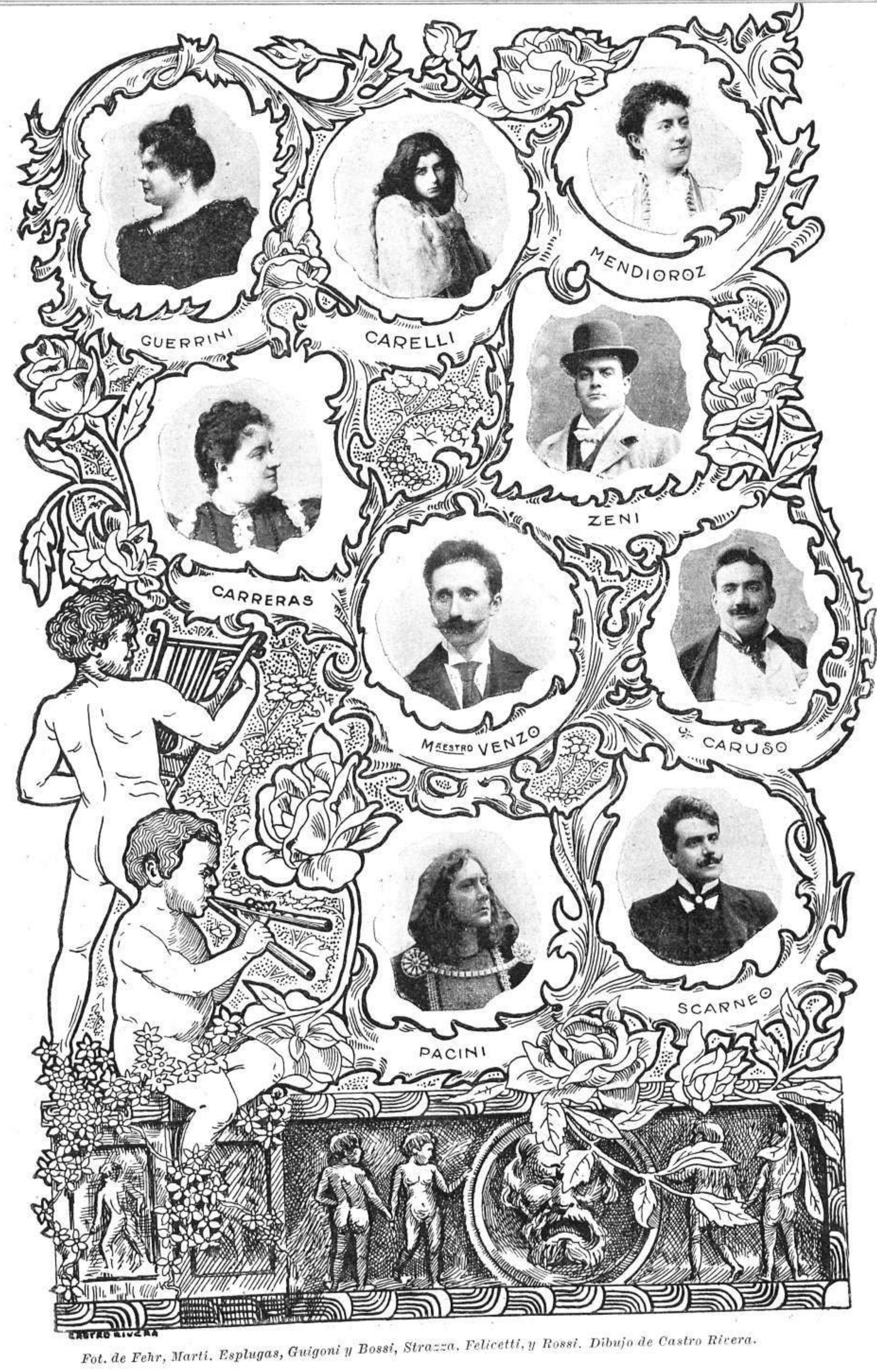
Los artistas tienen que prestarse á la afectuosa acometividad de los visitantes, sin darse cuenta de que muchos de los que van á recibirles, obran así inspirados por el oculto y egoísta pensamiento de enterarse de las modas que en Europa rigen respecto á las ropas de invierno, y de los cuales vienen á ser las introductores entre nosotros los referidos artistas.

Y en honor de la verdad cabe decir que estos últimos tienen excusa justificada. Son de ver, por lo general, los abrigos que gastan los caballeros tenores, barítonos y bajos de ópera. Salvo lo llamativo de los colores, los sobretodos, gabanes, etc., de dichos artistas parecen tapices persas ó tableros de ajedrez ambulantes.



En la dársena

Fot. de Caras y Caretas.



Fot. de Fehr, Martí. Esplugas, Guigoni y Bossi, Strazza, Felicetti, y Rossi. Dibujo de Castro Rivera.

ENSANCHE DEL PALACIO MUNICIPAL

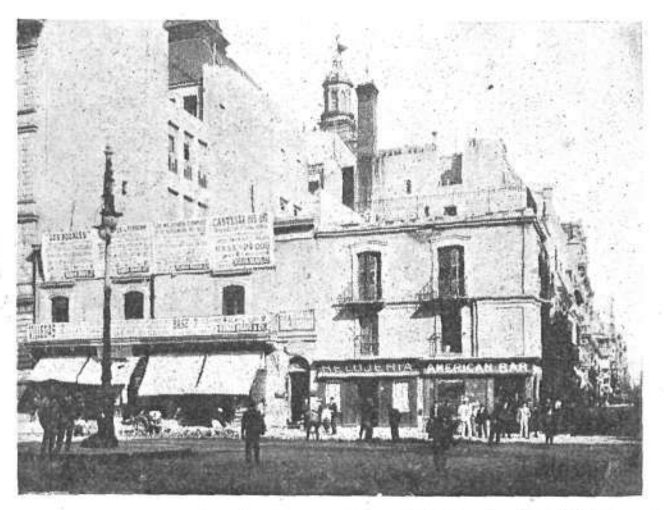
RELIQUIAS COLONIALES



Tejado de una de las casas que van á demolerse

La casa de la Intendencia Municipal, levantada en el terreno que otrora ocuparon las dependencias del antiguo cabildo colonial, demolidas para la apertura de la Avenida de Mayo, y de las cuales solamente queda en pie, aunque muy modernizada la parte que ocupan los Tribunales, va á ensancharse dentro de breve tiempo, y para ello será necesario que la piqueta demoledora haga desaparecer todas las casas linderas que tienen frente á Bolívar y á Rivadavia.

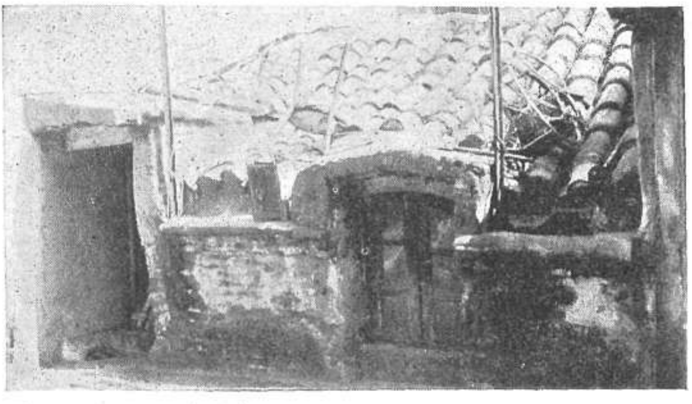
Estas casas fueron construídas el siglo pasado por un comerciante francés llamado Mr. Duval, quien quebró, y fué despojado de sus bienes.





Las fincas expropiadas, vistas por la plaza Victoria y por la calle Rivadavia

La finca, desde 1806, casi no ha sufrido modificaciones, y el balcón que tiene al frente es legendario Desde él presenciaron los patriotas de 1810 los tumultos del pueblo reunido en asamblea, y más tarde,—cuando el señor Miguel de Riglos, con su esposa la señora Dolores Villanueva, adquirieron la finca por compra al general San Martín, era punto de reunión de la más alta sociedad porteña para presenciar las fiestas públicas, que se celebraban, por lo general, en la plaza frontera.



Una bohardilla de las casas á demolerse

En el punto que hoy ocupa la relojería D'Artiques, fundó un alemán, cuyo nombre se ignora, ese establecimiento, que en 1806 pasó á propiedad del suizo Cabus. Esta casa comercial, la más antigua de su ramo que hay en la ciudad, fué después de Cabus, de Delachaux, que le puso el nombre de Relojería del Cabildo; luego, de Jacquet y Cía., pasando en 1880 á su actual propietario.

También caerá bajo la piqueta el local que ocupa la peluquería Massé. Esta casa fué fundada en 1845 por Mr. Andrés Ranquier, que en 1865 la vendió á los señores Vaccari y Massé. Muerto Vaccari en 1872, continuó la casa bajo la firma de su actual propietario, señor Pablo Massé, el decano de los peluqueros porteños, y toda una especialidad franco-argentina, pues van ya más de cincuenta años que ejerce su profesión en el mismo paraje, y siempre con su carácter alegre y decidor.

Con la desaparición de estas fincas y su sustitución por el suntuoso palacio que para Casa Municipal proyecta el señor Bullrich, Buenos Aires perderá una de las líneas más acusadas de su fisonomía, y la Plaza de la Victoria, su aspecto característico, no quedando ya en sus alrededores edificio alguno de la época colonial.

Los edificios á demolerse son pequeñas habitaciones, casi enanas, techadas de tejas acanaladas, mantenidas en su sitio debido á la frecuente intervención de los albañiles y á la buena voluntad de los inquilinos. El nuevo edificio será dos veces mayor que el actual de la Intendencia.

BUENOS AIRES COMIENDO



Todos comen, es claro, menos los que son comidos, y todo por no incluirse ni aun entre los microseleccionados de Darwin. Los más aptos, como los sibaritas, que se levantan con dolor en el alma y en los huesos, vulgo fastidio, se meten en un restaurant *chic* adonde *monsieur le garçon* les confecciona *un menu a la minute*. Mientras saborean un Soulié, se descartan de todas sus languideces terribles... y, luego, más bostezan cuanto menos comen.

Pero ese buen hombre de negocios, que á las siete ya está en su despacho, á las nueve en el de un colega, á las doce en el escritorio de los consignatarios X, siempre preñado el cerebro de combinaciones y operaciones, más ó menos altruistas, ese no tiene languideces; su actividad febril las segrega. Este buen señor, á las doce tiene hambre y poco tiempo para satisfacerla. Del Banco de Londres y Río de la Plata sale su vientre forrado en niveo chaleco blanco, que ostenta luenga cadena de oro, sólida, como para contener el remolque del presupuesto para 1900. Y cae sobre alguna de las rotisseries de la calle Florida, devorando, al entrar, con la mirada, los frescos y sanguinolentos cuartos de buey que las amplias vidrieras exhiben, para espasmos de los pobres pedagogos y aperitivo de los insaciables ministros...

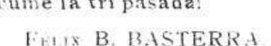
¡Por todas partes se come! Hacia Esmeralda, Suipacha, Lavalle ó Viamonte, adonde se llama al público por un farol «tiznado de blanco»: Restaurant á 50 centavos, café y vino; entra la gente más modesta, los que quieren llenar el vientre y nada más. Inmediato á un *signor*, quizás tenor y galán, de segundo orden, con su gran melena ensortijada todavía del aria que cantase en el Paseo de Julio, ó en el «Café Concierto», está un pardo ordenanza del Correo, que cambió la gorrita de las iniciales «Dirección de C. y T.» por el «chambergo porteño», requintado á la derecha, que come caballero cubierto para no exponerlo á la confusión de las perchas.

Mas, el famélico mozo de cordel, — bueno «changador», si ustedes gustan,—que haya ó no cargado sobre sus atléticos hombros (no mistificados por las almohadillas de la moda), algún bulto de bulto, un baúl-mundo, que es como quien dice el mundo dentro de un baúl, lo suficiente para abrir el apetito al más reaccionario melancólico; pues bien: ese tan héroe fámulo, cuando se mete, ora en la «Fonda del Ducca di Galliera», ora en cualquiera otra, anexa á los mercados, adonde el «risotto» y los «maccaroni» hacen las delicias de obscuros gargantúas, devora un plato tras otro, en particular la sopa ¡oh, la sopa! condimentada con *tutti é cuanti* cosa, más el pan que se le agrega para que haga una «entrada» regia á los vestíbulos del estómago.



Y aquel otro, allá en la calle Piedad, uno de esos tantos «empedratori da la via pública», que se arrima á la acera, al lado del balde de agua, y saca su pedazo de pan, á veces un poco de carne fiambre, y siempre queso y cebolla, cebolla y queso, come también, ¡ah! y con buenas fauces. En cuclillas, si están seis ó siete, se pasan alguna navaja calabresa ó algún enorme cortaplumas, cuando no corta intestinos, comprado á cualquier ambulante mercachifle de «cosi linda é barata». Después se tienden al lado de las piedras de la acera y duermen, duermen como unos benditos, hasta que el capataz, comensal de la trastienda de un almacén —si acaso, hablando de la «bella Italia», se le pasó la hora—les grita:

—¡Madonna santa! ¡son» cume la tri'pasada!



FELIX B. BASTERRA

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

TORNQUIST, POR CAO



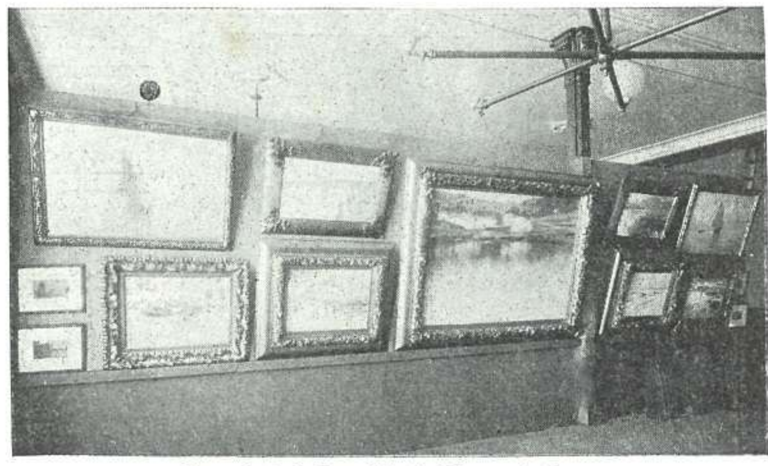
Su juego, al agio interesa:
pero la gente confiesa
que es don Ernesto un tesoro.

LA PINTURA ESPAÑOLA EN BUENOS AIRES

EXPOSICIÓN MEIFRÉN EN LOS SALONES DEL ATENEO



Eliseo Meifrén



Una sala de la Exposición Meifrén en el Ateneo

La exposición de cuadros españoles que desde hace algún tiempo viene efectuando periódicamente el señor José Artal en la Fotografía Witcomb, ha tenido este año el mismo lisonjero éxito que en los anteriores.

No hay telas de grandes dimensiones en la nueva colección exhibida por el señor Artal; figuran en ella cuadros de pequeño tamaño, manchitas de color, dibujos originales, varios de los cuales ya conocíamos por haberlos visto reproducidos en alguna publicación: todo ello muy bien seleccionado teniendo en cuenta los gustos de nuestro público y las condiciones económicas que entre nosotros deben reunir las obras de arte para conseguir fácil salida.

Las firmas de Marqués, Villegas, Galofre, Ferrant, Ribera, Sorolla, Sala, Unceta y Huertas, figuran en los trabajos expuestos; todas ellas conocidas ya y debidamente apreciadas en Buenos Aires. A las anteriores hay que unir las de Estevan, García y Rodríguez, José Benlliure, Benedito, Barbudo, Luque y Roselló, Serra, Andrade, Barbara, Selva, Alperiz, Barreira y Chicharro, casi todas ellas conocidas también por los concurrentes á las exposiciones organizadas en la casa Witcomb.

En las demás obras expuestas hay para todos los gustos. Paisajes muy ricos de color y detalles los unos, y simples impresiones los otros; escenas características y alegorías, entre las que puede señalarse la de Sorolla; dibujos que valen por cuadros, como los firmados por Huertas; asuntos militares; salones animados con las figuras de elegantes damas; retratos, etc.: todos los géneros, incluso la pintura decorativa, figuran en la exposición Artal.



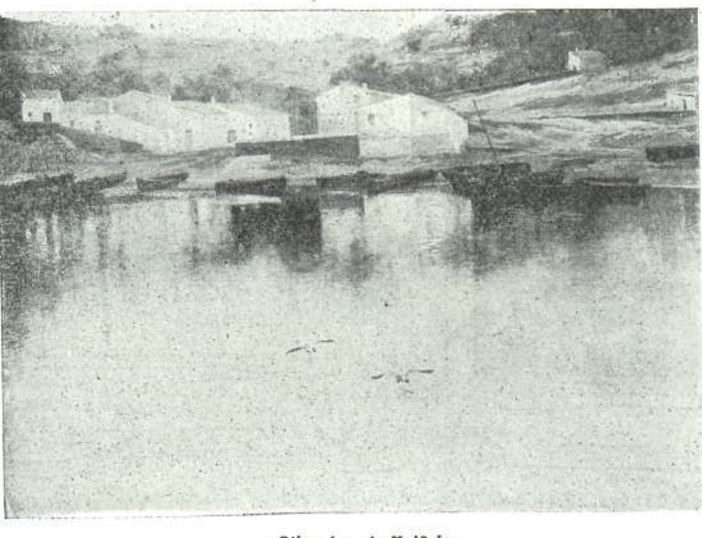
«Alamos blancos», de Meifrén

Aunque en pequeño, es ésta una buena muestra del grado de esplendor que conserva el arte pictórico en España. Indiscutible la valía de sus pintores, éstos triunfan en Europa en cuantas exposiciones se presentan, y varios de ellos residen constantemente en París, Roma y Londres, en donde les retienen los encargos que sin cesar les hacen. La escultura, por su parte, se halla dignamente representada en la colección de obras que se exhiben en la casa Witcomb.

Llaman la atención, en la actual, los óleos de Morillo, artista que cuenta con buen número de admiradores entre nuestros aficionados y críticos de arte.

Especial interés despiertan igualmente las obras del escultor Benlliure, de fama universal, las de Tasso, residente entre nosotros, y los dos notables retratos que presenta el joven pintor Villar.
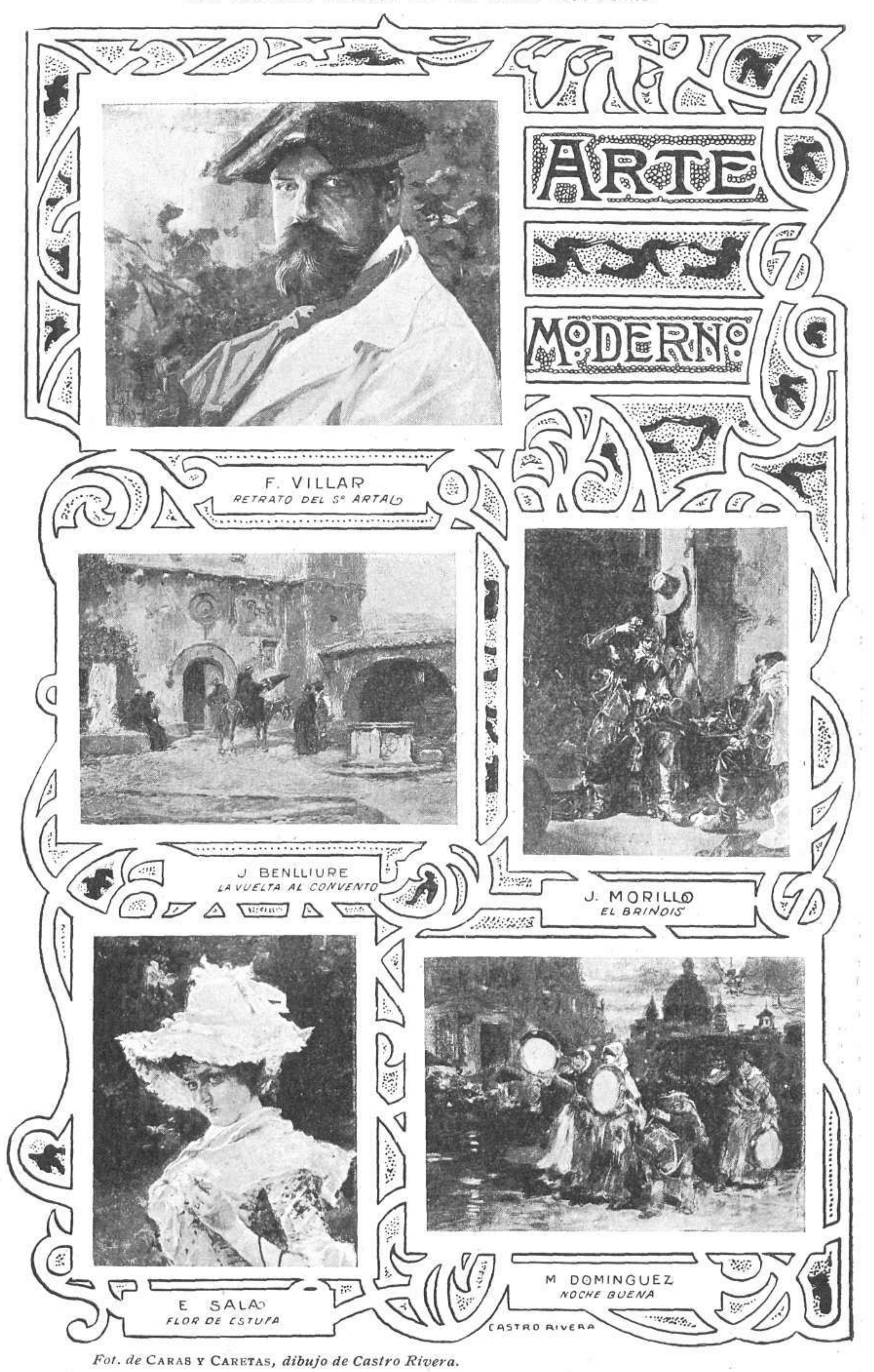
Al propio tiempo otro artista español, el señor Eliseo Meifrén, ha expuesto en el Ateneo una serie de marinas y paisajes, géneros en los que se le conceptúa como maestro. En esta exposición figuran paisajes europeos y de nuestro país, y creemos que el público inteligente que la visite saldrá del Ateneo muy bien impresionado.



«Silencio», de Meifrén

Fot. de CARAS Y CARETAS.

EXPOSICIÓN ARTAL EN LA CASA WITCOMB



Fot. de CARAS Y CARETAS, *dibujo de Castro Rivera.*

—Yo tengo razón, exclamó Fanny Tomkinson, y Adolfo, agregó, dirigiéndose á mí, me ayudará á hacer triunfar mi opinión.

—¿Se trata acaso de saber cuál de las compañías que pronto actuarán en nuestros coliseos es la mejor? me animé á preguntar.

—No, dijo secamente Esther Tomkinson; sobre eso no hemos discutido todavía.

—Vea, Adolfo, repuso la buena señora de Tomkinson: usted sabe que acabamos de regresar de nuestra *villegiatura* á Mar del Plata, porque se acerca el invierno, y dentro de veinte días, á más tardar, daremos nuestro primer recibo. Pues bien: las muchachas están discutiendo á quiénes debemos pasar invitación.

—No, mamá, no es eso, repuso Fanny tomando un aire majestuoso que le era peculiar, un aire de princesita, y tratando de contener las doradas guedejas que vagaban fugitivas por su linda frente, continuó diciendo:—No cambien los puntos cardinales de este debate.

Fanny es una joven muy amiga de las lecturas serias, que comprende á medias, y en las discusiones más frívolas se muestra siempre muy apasionada.

—Es necesario ante todo, repuso María Luisa, la mayor de las de Tomkinson, que pongamos á Adolfo al corriente de lo que se trata.

—Yo me encargo de eso, dijo Fanny. Se trata de lo siguiente: muy pronto daremos nuestro primer recibo, y es necesario buscar un «acuerdo indiscutible» á fin de que las personas invitadas tengan las mismas tendencias, que llevan á un mismo fin determinado. Así, por ejemplo: si invitamos á *Nini*, debe venir también «el bobo de los lentes»; si invitamos á *Potoca*, también debe estar *Totó*; si invitamos á Rebecca, no hay duda de que también Jacob debe ser invitado. Porque ¿dónde puede estar Romeo sin Julieta, Calipso sin Melibea, Juan Jacobo sin su Julia y Krüger sin su pipa?

—Tiene razón Fanny, exclamé yo con toda convicción.

—Pero si ese es lo más *smart* y diplomático, continuó, en las relaciones de la familia en la sociedad.

—*Totó* es muy pavo, dijo con ironía Esther.

—Porque antes te hizo la corte y ahora no te atiende.

—Hay otros mejores.

—La *Potoca* dirá otro tanto de tu *Decadente*.

—De envidia, porque no hace versos para ella.

—No salgamos de la cuestión, opinó juiciosamente María Luisa.

—Hay que dar á cada uno lo suyo y repartir bien las cosas para que no haya enojos, repuso la señora de Tomkinson.

—Ese es mi objeto, dijo Fanny, porque siempre tengo presente aquello de *jus suum cuique tribuere*, un principio del derecho romano, inconmovible como el aforismo de Horacio, que es eterno como la naturaleza.

—Eso lo aprendiste de Novelli ó de la Guerrero, dijo riéndose Esther.

Fanny no replicó á esa falta de respeto á su erudición.

—¿Me permiten hablar? dije cuando me convencí de que Fanny se había olvidado de que había solicitado mi apoyo.

—Falta su opinión, me dijeron.

—Bien. Yo pienso como Fanny y daré mi opinión refiriéndoles un «cuento al caso». Pienso que todo debe repartirse de modo que todos queden conformes.

—A ver el cuento, repusieron todos.

—Lo oí referir noches pasadas y como lo creo oportuno, allá va:

Un señor de fortuna estaba á las puertas de la muerte. No tenía ascendientes ni descendientes directos á quienes legar sus cuantiosos bienes, y como era muy religioso y caritativo, al hacer su testamento, instituyó varios legados á favor de algunas iglesias y de instituciones de beneficencia.

Varios parientes lejanos se aperciben de la voluntad de aquel buen hombre y de su estado de salud, y acuden solícitos á rodear el lecho del enfermo; con cariños fingidos y hábiles manejos tratan de hacer reformar el testamento y buscar una participación en la cuantiosa herencia. Pero el anciano se apercibe de lo que á su derredor ocurre y muere sin que sus voraces parientes hubiesen conseguido sus própositos de lucro. Los parientes no se anonadaron. Tras un breve cambio de ideas, resuelven romper el testamento y repartirse los bienes del difunto usando una treta curiosa.

Se hizo llamar con urgencia á un escribano, que llegó al momento, trayendo todo lo necesario. Se sentó á una mesa y sobre sus gruesas gafas se colocó un par de lentes y con mano rápida comenzó á escribir y llenó hasta tres pliegos de papel, después de lo cual dijo:

—¿De qué se trata? ¿De un testamento, no es eso?

—Este señor, dijo uno de los presentes mirando al difunto, es pariente nuestro que desea hacer un testamento. Está tan grave que ya perdió el uso de la palabra; pero está en completo dominio de su conocimiento, pues reconoce aun á todas las personas. Si no puede hablar, en cambio puede aun mover la cabeza para hacer signos afirmativos.

—Está bien, dijo el escribano; entréguenme la lista de los bienes del testador.

Una vez que se la entregaron, la puso sobre la mesa, y dirigiéndose al testador dijo:

—Puede usted disponer de sus bienes.

—Nosotros le interrogaremos y usted anotará, se apresuró á exclamar uno de los parientes.

—No me opongo; comiencen, dijo secamente el escribano.

—¿Verdad, tio, dijo uno de los presentes. que deja para mí la casa de la calle Charcas?

El testador movió ligeramente la cabeza.

El escribano tomó nota.

—¿Es verdad, primo, exclamó otro, que dejas para mí tu estancia de Las Heras?

Nuevo movimiento de cabeza y nueva anotación por parte del escribano.

—¿Es verdad que dejas para tu sobrino Manuelito, quien tanto te ha querido, tu chacra de San Justo? dijo llorosamente un tercer pariente.

Signo afirmativo por parte del testador y anotación por parte del escribano.

Y así continuó labrándose el testamento hasta que cada pariente se adjudicó los bienes rurales, urbanos, muebles é inmuebles de aquel buen anciano.

Pero el escribano, intencionalmente, había dejado pasar una partida de «50.000 pesos depositados en el Banco de la Nación», y una vez que todos los parientes se encontraban ya gozando *in mente* de las riquezas que se habían adjudicado, el escribano repuso:



—Un momento: falta algo que hacer.

Todos quedaron sorprendidos.

—¿Es verdad, dijo el escribano dirigiéndose al ya rígido testador, que deja para mí los 50.000 pesos que están depositados en el Banco de la Nación?

Esta vez no hubo movimiento de cabeza por parte del testador.

El escribano entonces se puso de pie, recogió sus papeles, se sacó los lentes y las gafas y exclamó con tono reposado, mirando fijamente la cabeza del difunto, en cuya parte posterior estaba atado un cordelito:

—Caballeros, se tira de la cuerda para todos, ó no se tira para nadie.

H.

Dib. de Giménez.

DE LAS PROVINCIAS

FERIA EN RIO IV

La región sud de la provincia de Córdoba habíase dedicado con preferencia, hasta hace algún tiempo, á las faenas agrícolas. Hace unos ocho ó nueve años, el cultivo de la alfalfa, destinada á la exportación, fué la base de excelentes negocios. Diversas causas, entre ellas el elevado precio de los fletes, hicieron que los dueños de aquellas vastas extensiones de terreno abandonasen tales cultivos, y fijasen nuevos rumbos á su actividad.



En la inauguración de la feria

Ese fenómeno esencial y típico de nuestro carácter, que nos presenta con aptitudes para todo, realizóse una vez más en la provincia cordobesa. Como si se hubiesen dedicado siempre á la cría



Hacienda vacuna y lanar

de ganado, en poco tiempo los estancieros de por allá, importando animales finos de los centros europeos, se hallaron en condiciones de rivalizar con Buenos Aires y Santa Fe. Río IV, centro



Rematando ganado

de dicha región ganadera, celebra anualmente ferias, que vienen á comprobar lo que decimos.

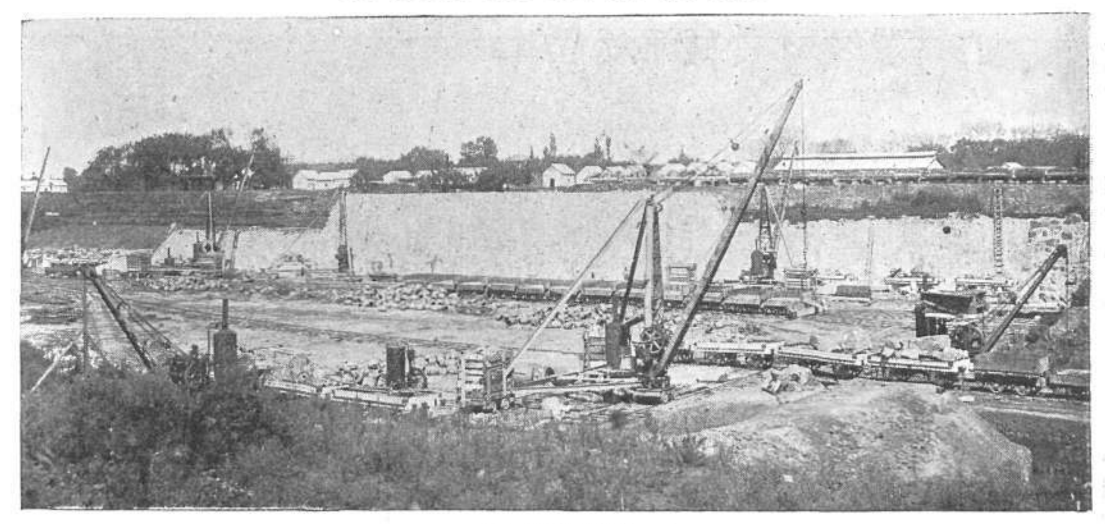
En la última fueron tomadas las vistas que reproducimos, una de las cuales representa en grupo á los señores R. J. Cárcano, C. Díaz, administrador del Ferrocarril Andino, doctor A. Novoño, A. Del Vall, A. Centeno, gerente del Banco de la Provincia, Isauro Lastra, M. de la Lastra, Rubén Agüero, E. Pereira Esquivel, doctor Francisco J. Guzmán, Miguel Riglos, Juan Vierci, Justo Vargas, Luis Onetto, P. Oliva, jefe de tráfico del Ferrocarril Central, y J. Aamos y Pedro Feddersem, inspector é interventor, respectivamente, de dicho Ferrocarril.



Estancieros y empleados superiores del F. C. A.

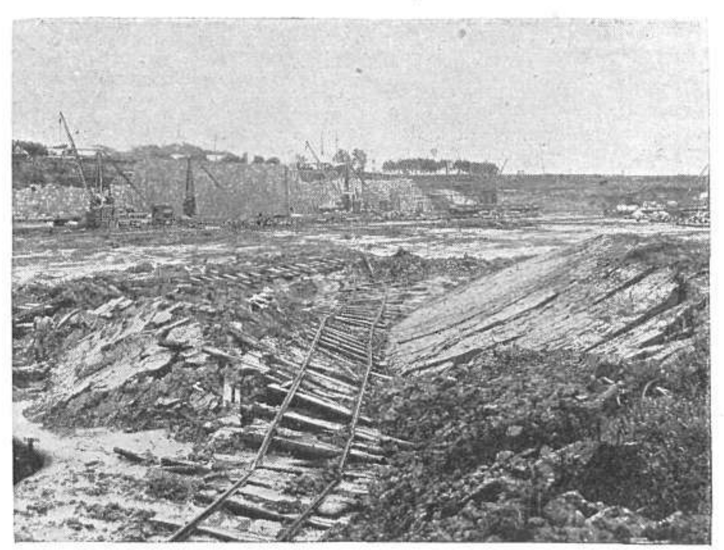
Fot. de Moroni para CARAS Y CARETAS.

EL DOCK SUD DE LA CAPITAL



Un muro del dique

El puerto Madero se aumentará dentro de poco casi en una tercera parte de su extensión total. Entre las obras, que ya se hallan bastante adelantadas figurará una gran estación de ferrocarriles, que se trata sea única y exclusiva para todos los trenes de carga de la República, los cuales tendrán acceso á ella por medio de las líneas de la empresa concesionaria, que extiende hoy sus ramales por todo el sur de Buenos Aires y comienza ya á expandirse hacia los Andes siguiendo el curso del Río Negro; grandes graneros y elevadores de

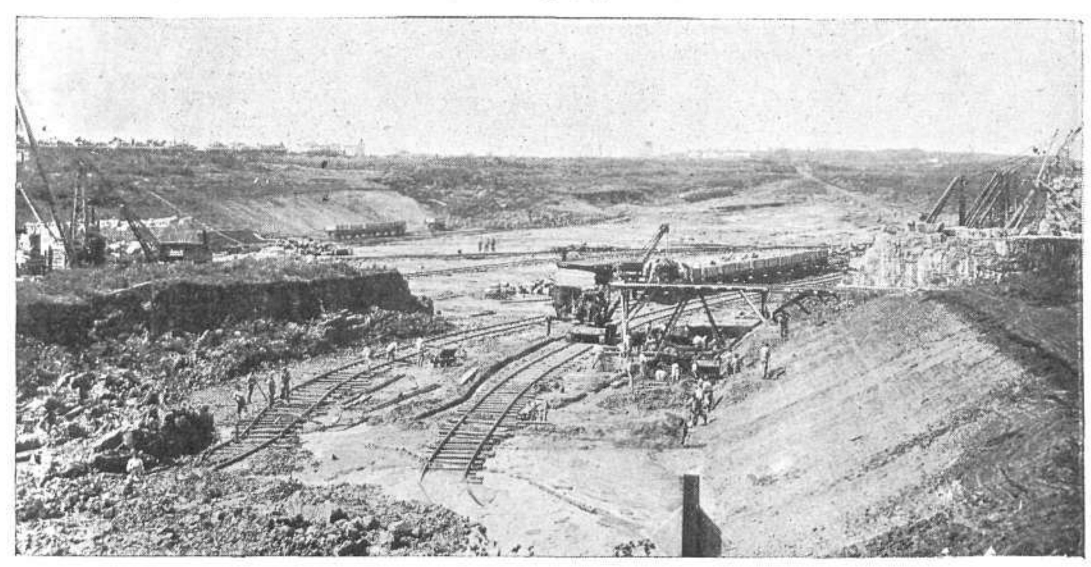


Terraplenes inmediatos al dique en construcción

granos; depósitos colosales para las mercaderías importadas; frigoríficos para el embarque de carnes; grandes depósitos para hacienda mayor y embarcaderos y bañaderos especiales para ovejas. En las referidas obras hay actualmente empleados 800 obreros, habiéndose terminado ya 200 m. lineales de muro y excavado 250.000, calculándose que para terminar los trabajos habrá que excavar 500000 metros más.

El dique proyectado medirá 25 pies nivel bajo y un ancho de 90 m.

Los empresarios constructores son los Sres. Walker y Cía.



Los decauville en las excavaciones

Fot. de CARAS Y CARETAS.



Siento no ser aficionado al género bucólico, como cualquier situacionista, porque ensayaría mis fuerzas de este modo:

«¡Oh, *Millegi,* que gorjeas y trinas como las canoras aves de la selva umbría, y que, mecido por las auras municipales y el polvo y la tierra de los removidos, ni sospechas siquiera que esas mismas auras pueden traer sobre ti un nuevo impuesto que te doble aun más de lo que estás y te obligue á abandonar el remendado banquillo, desde donde sostienes con tus espaldas el agrietado muro del santuario de las leyes, gazapera de ministriles y curiales!...»

¡Aire! ¡aire! para este párrafo, *coup de chaleur!*

Empero, no siendo el asunto ni el personaje de que á ocuparme voy, para cantados pastorilmente, echaré la cosa por el camino llano, si es que llaneza ó «llanura» puede haber, teniendo que sacar de las calles ó plazas de Buenos Aires los tipos populares.

Alguien ha dicho que «los hombres se distinguen muchas veces en aquello mismo que los asemeja»; y ese alguien tuvo razón, y á dársela viene *Juan Millegi,* «el hombre de los pitos», que, no siendo más que un vendedor ambulante, un *camelotero* (vaya en gracia el galicismo), merece, por su idiosincrasia, ser trasladado del trípode de donde reposa, á los papeles impresos, y que dibujantes, pintores y estatuarios dejen constancia con el lápiz, el pincel ó el buril, de su paso por nuestro planeta!...

He aquí otro párrafo que en cualquier parte del mundo bastaría para alterar la tranquilidad pública.

¿Quién de mis lectores que haya transitado por la «Recova» ó la «Avenida de Mayo», de once de la mañana á cinco de la tarde, no se ha sentido embelesado por el suave y armonioso canto de canoras avecillas?... Mirando en torno suyo, no ha visto sino árboles escuetos, soportes de faroles ó de hilos eléctricos; permaneciendo arrobado con tan deliciosa música y creyéndose transportado al jardín de las Hespérides, hasta que algún ciclista ó auriga han ido á sacarle de su dulce sueño...



¿De dónde provenían aquellos misteriosos gorjeos?

Yo, al oirlos, enajenado me quedé, y deseando inquirir su procedencia, alleguéme al paraje de donde procedían, y vi... escuchad lo que vi...

A un anciano, sentado en su banquillo y apoyado de espaldas á la pared. Estaba inmóvil, con las manos cruzadas sobre las rodillas y cerrando fuertemente entre sus dedos una cajita de cartón.

No sé si efecto de la curiosidad, ó por aquello de que

La música á las fieras domestica, etc.,

tres cocheros y dos vigilantes formaban corro y contemplaban extasiados á aquel hombre.

Un mucho por afición, y un algo por cumplir con mi deber de «cronista del guiñapo», arrimé el hombro al espectáculo y me coloqué en primera fila.

El hombre del banquillo tenía en la boca—una boca digna de las del Ródano ó del Danubio,—dos ó tres, al parecer pedacitos de hojalata; y sin pestañear, sin alteración en lo más mínimo de un solo músculo de su cara, lanzaba al aire aquellos deliciosos trinos que atraían á todos. Aquello no era boca; era una especie de museo ornitológico, sin portero (pues le faltaban los dientes), desde donde jilgueros, mirlos y ruiseñores daban al viento sus quejas!...

Más artista, ó más desocupado que mis convecinos, quedéme al fin solo, frente á frente de aquel Wagner del arroyo, y pude entonces contemplarle á mi sabor.

En medio de su pobreza, revelábase en él un continente altivo, un porte airoso, así como de comandante de caballería retirado, y una plácida resignación que me inspiraron la mayor simpatía por él. Su indumentaria no era, ni con mucho, la que la sociedad exige para asistir al teatro de la Opera. ¡Oh, no!... Las bocas de sus zapatos rotos pedían con urgencia el reemplazo de un par de pantalones, de un saco y, sobre todo—(este *sobre todo* es un adverbio y no un sustantivo ¿eh?)—de un sombrero, pues el que llevaba debía servirle de pretexto para mojarse en días de lluvia, tales eran los canelones que tenía, en forma de arrugas.

Lleguéme á él, saludéle con una ligera inclinación de cabeza, y entonces, «el hombre de los pitos», para demostrarme, sin duda, que no le era extraño *L'art d'etre poli en société,* se levantó de su tripode y, llevándose la mano á *aquello* que tenía en su cabeza, se descubrió.

¡Cielo santo! al contemplar aquella estatura y ver aquella calva, me quedé perplejo!...

Puesto de pie, me pareció un árbol majestuoso, á cuya sombra bosteza la boca de un puchero!

Contemplando su *despejada* cabeza, concebí la idea de que la habitación más alta de techo es el campo raso!

Pensamiento é idea que dedico á cualquiera de nuestros políticos de elevada estatura.

—¿Qué vende usted? le pregunté.

Y él, con una sencillez admirable, haciendo como quien se enjuaga la boca, abrió aquel antro y echó mar afuera tres de los instrumentos que vende y que remedan el canto de los pájaros.

—Puede usted tocar, si gusta, añadió, presentándome un pito; yo *mismo* los *ensayo personalmente* antes de librarlos al público.

¡Oh! sombra de Pasteur! al oir esto acabé de comprender el bien que con tus estudios has prestado á la humanidad...

Merced á mi munificencia comprándole seis pitos y dirigiéndole algunas preguntas con habilidad, logré de él algunos datos biográficos que entrego á la voracidad de mis contemporáneos.

Juan Millegi nació en Bérgamo (Lombardía), tiene 73 años de edad y está casado: la *sua moglie* cuenta 70 primaveras y se dedica á planchar para fuera, y aprovechando los momentos perdidos á preparar la comida para ella, su marido y los chicos

Arribó *Millegi* á estas playas allá por los años de 1885 á 1886, cuando la «crisis del progreso», y aun no está bien probado si por ser aquella la época en que todos florecíamos, ó bien por haberse dedicado él, desde que llegó, á la fabricación de vinos y licores, le florecieran las narices de tal modo, que hoy hace recordar á los estadistas agrónomos que la Rioja española es célebre por sus pimientos morrones.

De dependiente que era, *Millegi* quiso ser patrón y se «echó» á mayorista-introductor de pitos. Del primer tirón, hizo venir 10.000 pitos de Bérgamo y se dedicó á venderlos al menudeo. Y pensó muy acertadamente; porque, ¿qué demonios va á hacer un hombre con más de un pito de los de *Millegi,* tal fuerza de sonido tienen!...

El primer día que se exhibió en público, vendió 700 pitos; ignoro si para aquella noche estaría anunciado el estreno de alguna comedia ó sainete, escritos en el país. Siendo el costo del «producto» de 0,04 centavos y vendiéndolos á 0,10 cada uno, aquel día *Millegi* se ganó 42 pesos; pero después de las primeras pitaduras el público se apaciguó, y hoy vende mensualmente 1.000 pitos, lo que le da un diario de dos pesos.

Los pitos son fabricados en Bérgamo, y se los expide, como él dice, en *brutto; Millegi* los pule á fuerza de saliva. Bien dice el refrán: que con paciencia se ha domesticado á elefantes.

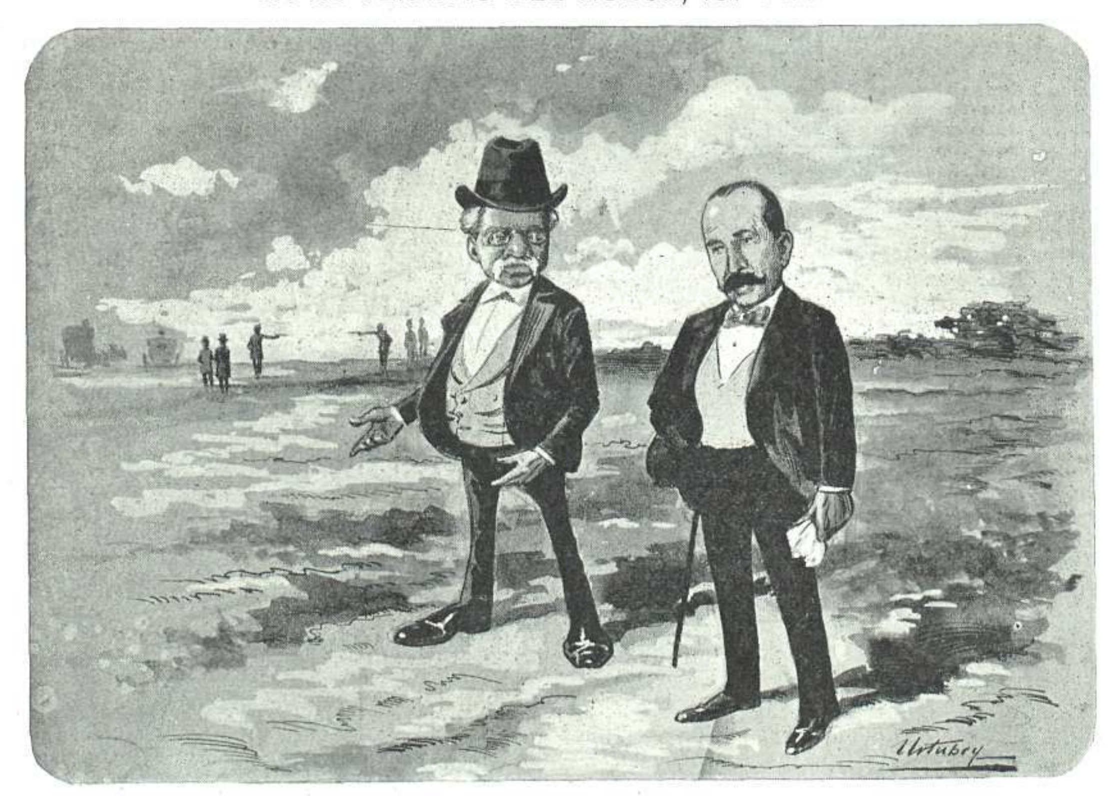
Los pitos «pulidos» y «templados», los lleva en una cajita de cartón: los «especiales», van engarzados en un hilo de alambre que cruza su pecho, á modo de banda ó condecoración, y los que se hallan sin pulimento, los guarda en el bolsillo, entre migas de pan y polvo de tabaco.

Todos los días, de once de la mañana á cinco de la tarde, encontraréis á *Juan Millegi* en la Plaza de Mayo ó el arranque de la Avenida; si hace buen tiempo, sentado en su trípode, en la vereda; si hace mal tiempo, paseándose bajo los soportales; pero estad bien seguros de que nunca se atreverá á ir más allá de la calle Defensa. Sabe que por allí cerca está el recinto de los Padres de la Patria, y *Juan Millegi* no quiere que nuestros Honorables confundan nunca el gorjeo de sus pitos, siempre dulce y armonioso, con otros trinos que pudieran hacerles creer que son del país, que, á veces, también trina.

LUPERCIO.

Dib. de Villalobos.

EN EL TERRENO DEL HONOR, POR URTUBEY



Bullrich — ¿No le parece, doctor, que este es el terreno más salubre para fundar un sanatorio?

Malbrán — ¿Por qué?

Bullrich — Porque aquí no se muere nadie.

ESCUELA DE CAMPAÑA

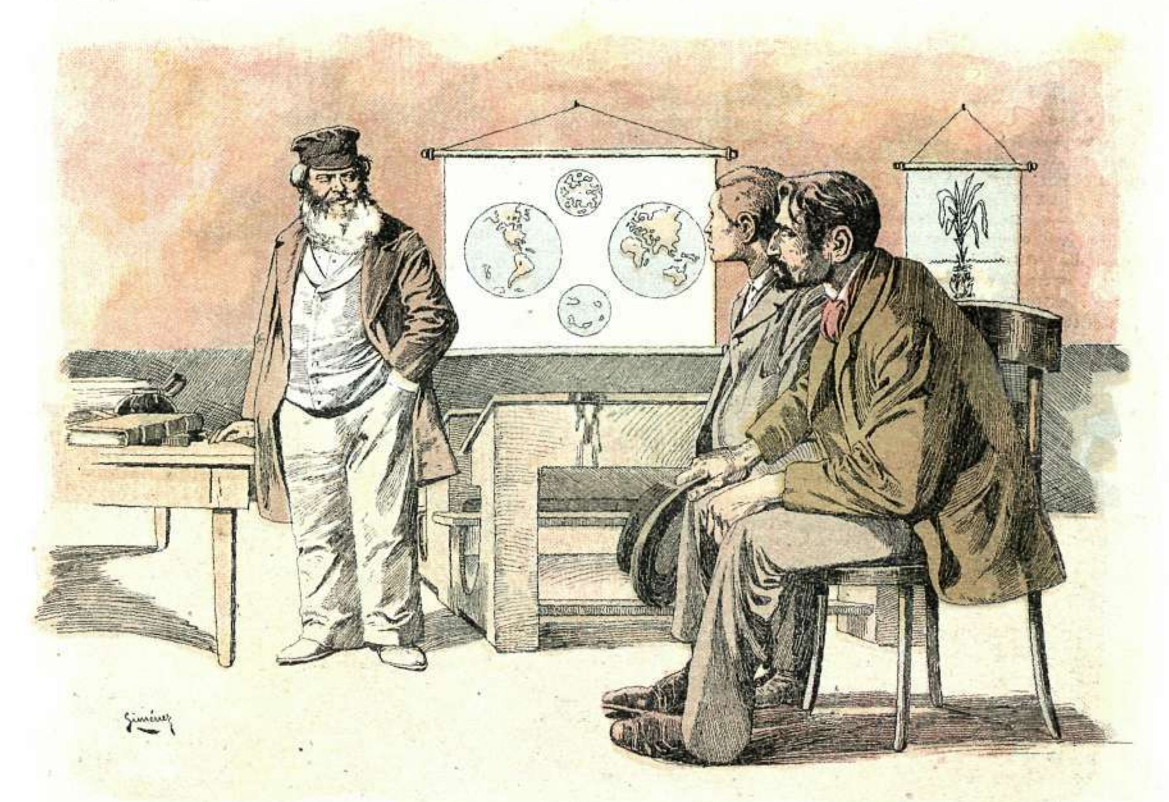
—Velay, señor máistro, le traigo m'hijo, como quien dice pa qu'estudée y no pa que me le haga perder el tiempo en macaneo de puesías y de güeltas á la derecha y á la izquierda. A los pobres inorantes, como un servidor de usté, que vivimos de la cuarta al pértigo y sudando el naco, maldita la gracia que nos hace que los muchachos se pasen el día aprendiendo puande sale el sol y puande se pone y cómo se llaman los pastos, sin que náides les enseñe de letura ni de poner su nombre ú de sacar las cuentas más necesarias.. ¿sabe?.. Yo no quiero qu'el muchacho aprienda pa cura ni pa dotor, sino pa trabajar con más alivio que su padre y que sepa defenderse de los ladrones ni anqu'inore como se nuembra el gobierno.. Ya lo aprenderá cuando vea que los manates se pasan el mate entre'llos, sin esperar á que se los brinden!... Eso no sirve de hombre... y nada más!... Vea!... La cencia esa que andan enseñando aura, yo no l'hallo conviniente!... M'hijo no va á ser gobierno sino estanciero como su padre y cuando tenga que dar un báile, pongo por caso, él no tendrá necesidá é tocar la música sino que buscará algún pianisto que esté dando güelta á la manija y lambiéndosé por hacer lo qu'están haciendo los que pagan...

—Bien, mi amigo: yo haré lo que pueda... pero le prevengo que estoy obligado á enseñarle lo mismo que la señorita... Hay un programa..

—¿Y también le va á enseñar la costura como en la escuela é la rubia?

—Sí, señor... El reglamento lo manda!

—Lo mandará... pero yo no le dejo el muchacho... Mirá, con auja y dedal nada ménos que un hijo é Liborio Pacheco!... Pues no faltaba más!...



pa los pobres que tienen que romper tierra con el arau y cuidar vacas y tresquilar ovejas... Los otros días agarré el muchacho y lo llevé á la escuela de esa moza rubia que está pasando la pulpería é Menejildo y fí y le dije á la moza esto mesmo que le digo á usté. Si viera...! La rubia se me alzó como leche hervida y me dijo que yo era un atrasao y un indino hasta de ser padre...

—Ta bien, niña, le dije, almiro su cencia, pero me llevo el muchacho pa otra escuela... Con floreos y con puesías no vamos á comprar alpargatas ni él ni yo... Y es por esto, señor máistro, que vengo á tráirle el muchacho pa dejarseló, si es que usté, que parece hombre de juicio, se compromete á enseñarmeló á lér en libro y á pintar la firma anque no sea muy derecho..

—Pero vea, señor.. nosotros tenemos que enseñar como manda la ley... El Consejo ordena...

—Ya le digo, señor máistro, que la lái dirá todo lo que quieran que diga... yo no me opongo... pero no cejo en cuanto al muchacho... Eso sí que no!... Un hijo é Liborio Pacheco ha é saber cosas Dejemé que me raiga, ni anque se me añude una tripa ..! Aura va no falta más sino que á las muchachas les enseñen á que muenten á caballo y salgan hechas varón á boliar avestruces, mientras los machos planchan, cosen y crían la cachorrada... Tendría que ver un criollo con tamañas barbas dándoles de comer á los muchachos ó zurciendolés los calzones. ¿Y qué hace la mujer en el inter, vamos á ver? No, señor! Yo estoy por que mis hijos se crien como me crió mi madre á mí, que apriendan á trabajar y á cumplir con su deber creyendo en Dios y que se dejen de macaneos... La gran perra con la gente istruida!... ¿Qué quiere, señor máistro? prefiero que m'hijo ¿sabe? el hijo é Liborio Pacheco, sea tan bruto como su padre, pero que siquiera sea hombre!... Que se raigan d'él por bárbaro, pero no por mujerengo!

FRAY MOCHO

Dib. de Giménez.

MODIFICACIONES AL IDIOMA.

Debemos confesar, aunque nos cueste un poco de rubor, artículo hoy muy escaso, que actualmente hablamos cualquier cosa menos castellano, y que nos entendemos casi por milagro.

En fuerza de *enriquecer* el idioma con frases tomadas al azar, desde el *argot* del *lunfardismo* (allá van un par de ellas) hasta de todos los idiomas conocidos y desconocidos, hemos armado una jerigonza, que ¡ya, ya se necesitan conocimientos filológicos para comprender nuestro *idioma nacional!*

¡Cualquiera adivina que *viaba* es algo así como bofetada, ó cosa por el estilo!

Estilo y cosa de la que Dios nos libre.

Y que *chafe* es la representación individual del orden público.

Y que *lata* lo mismo puede ser el arma de un vigilante que insustancial conversación de un pejiguero.

Entran ustedes en cualquier *restaurant* ó *rotisserie*, toman el *menu* y, ó se pide un diccionario, ó se queda uno en ayunas al encontrarse con aquella enumeración de platos:

Hors d'œuvre, Ragout de mouton, Grenouilles sautés, Grasdoubles, Escargots, Omelette souflée.

¡Cualquiera sabe lo que pedir!

Hoy día es cosa de permanecer callado ó de morirse de vergüenza, porque se le tiene por un cualquiera al que no injerta en la conversación ó en la escritura alguna de esas cositas extranjeras que tan bien visten.

Como por ejemplo:

Times is money (que un amigo mío traducía así: El té que toman los monos): *Sportsmen, Handicap, Trousseau, Lunch, Record, Debut, Succés, Interview, Nouveauté, Sauterie, Fashionable, Soirée.*



Y... prefiero hacer punto porque la lista sería interminable.

¿Quién, que no sea un criollazo de tomo y lomo, es capaz de comprender el diálogo siguiente?:

—Baje la prima, amigo, no sea que le haga parar de punta, que conmigo no va á changar puchero?

—¡No diga, pues, hombre; que había sido pesao!

—Espere no más, le doy el vuelto.

—¡Qué va!... Si no sirve pa tizón de fuego.

—Me le voy á dormir con la lonja como quien castiga á redomón chúcaro.

Y esto podrá ser poco ó nada comprensible; pero es criollo, eminentemente criollo.

¿Y lo otro?...

Hoy, apenas se puede saludar á un *mozo bien,* (otra frasecita que necesita solución, como las charadas), sin que conteste en esta ó parecida forma:

Addio! Salutem plurimam! Bon jour, mon cher!

Se le pregunta: —¿Quieres un cigarro?

Y contesta: —*Yes.*

Se le da una cita recomendándole que no falte, y responde: —*¡All right!*

Se le pisa un callo y exclama: —*¡Saprelotte! — Parbleu! — Maledetto.*

Vaya, que casi hay que agradecer que le llame á uno ¡animal! porque por lo menos se lo dice en castellano.

Hay en la *alta clase* y hasta en la clase media bien portada, tal prurito por extranjerizar el idioma, que no es raro oir á un caballerete cantar por la calle el tango de la Menegilda, con la siguiente letra:

Po ve
ri-na
la fanciulla di servire

O el dúo de «La Verbena», adobado de este modo:

Où tu vas avec chale de Manille
où tu vas avec robe chiné.

Hay veces en que, al acercarme á un vigilante á preguntarle si ha pasado el último *tramway* (así, en inglés y todo) me extraña que no me diga:

—*¿Plait-il?*

¿Y escribiendo? Hoy ya se le reputa una especie de Bibolini ó de Tartabul al escritor que no esmalta sus artículos ó sus libros con frases italianas, francesas ó inglesas.

Las alemanas se usan poco porque son peligrosas.

Del latín se usa algo, pero poco.

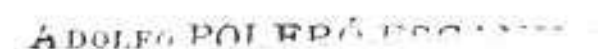
El caso es que con esta manía de citar cosas extrañas al idioma, vengan ó no á pelo, nos encontramos á cada paso con frases como estas: *Eppur si muove, ¿Tu quoque? That ist the question, Non ragionar di lor, Qui rira le dernier...*

Y otras mil por el estilo que los que de ellas usan y abusan, ni saben quiénes las dijeron ni por qué las repiten ellos.

Porque convengamos en que no hace falta hablar ni escribir de modo tan poco inteligible, para estar reputado como persona decente y aun tener opción á realizar un buen matrimonio.

Todos ustedes habrán oído hablar de la torre de Babel y de la confusión de lenguas que inopinadamente se produjo en ella. Pues bien: la tal confusión y la tal torre se quedan tamañitas comparadas con las que hemos armado y edificado nosotros en nuestro idioma, que, como dije en un principio, ya ni es castellano, ni es nacional ni es nada.

Dib. de Villalobos.



ADOLFO POL...

PORTFÓLIO DE CURIOSIDADES

En el Paraguay se imprimía papel moneda desde 1850, y es uno de esos curiosos ejemplares el que reproduce nuestro grabado. Durante la guerra de la Triple Alianza, las emisiones fueron frecuentísimas; y es á una de éstas que corresponde el billete que conservamos en nuestra colección, y que fué sacado del cinto de uno de los oficiales paraguayos muertos en la acción del Boquerón.



Billete emitido por el Paraguay durante la guerra

El Paraguay, no solamente imprimía papel moneda, siendo la primer nación que lo hizo aquí en América, sino que fundía cañones, fabricaba pólvora é inauguró la primera línea de ferrocarriles que hubo en estas comarcas. Aun se conservan en la línea de la Asunción á Villa Rica las primeras locomotoras que se trajeron de los Estados Unidos. Cuando el general Francisco Solano López vino de Europa, trajo consigo varios artistas grabadores y fueron ellos quienes instalaron los talleres en que se imprimía la moneda paraguaya.

—El nombre de la herramienta y á la vez arma de pelea de nuestros gauchos, que ofrecemos en grabado, se ha transformado en representante de todo lo que pueda ser un disparate no esperado. ¿Quién ignora en el país lo que quiere decir «eso es macana»? No obstante, muchos ignoran lo que efectivamente representa la palabra mencionada. La macana era un trozo de ñandubay ó de quebracho, labrado en forma de maza y que, llevando un agujero en la parte superior, era sujetado á una rienda de cuero, que la fantasía ó riqueza de cada ciudadano adornaba con argollas, pasadores de plata ó borlas de tiento más ó menos burdas. Este instrumento era usado generalmente por los conductores de carros de bueyes y servía para golpear el testuz de éstos cada vez que un acto de rebelión les hacía olvidar su legendaria mansedumbre. Las ordenanzas restrictivas del uso del cuchillo hicieron que los gauchos adoptaran la macana como arma defensiva y ofensiva, y la esgrimían, ya sujetándola de la rienda, para arrojarla inopinadamente contra su adversario, ó ya como una simple maza. Un golpe en el cráneo era una fractura de carácter grave, y en el brazo era un desarme seguro. Arma traidora y de efectos aplastadores, no tardó en convertirse en símbolo de esos disparates que dejan lelo á quien los oye.

La macana

—Casi en la bajada de la calle de Esmeralda, hacia el río, se levanta una quinta de construcción antigua, que es la que presenta nuestro grabado.

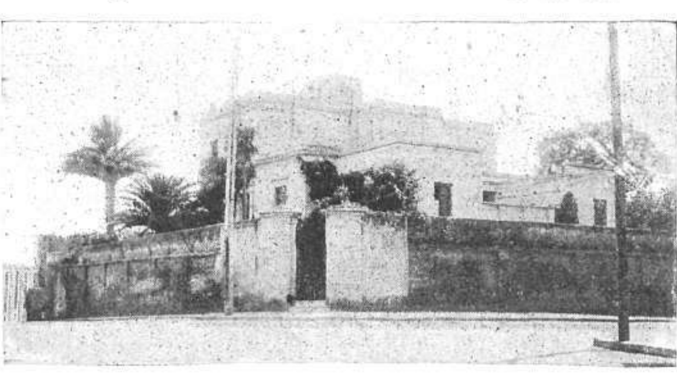
Encierra en su interior un hermoso jardín, entre cuya arboleda alza su copa majestuosa una vieja palmera, cuya edad no es posible fijar con exactitud, pero que seguramente es algo más que centenaria.

La casa es habitada por su propietario el doctor J. M. Bustillo, acompañado de su familia, y es de tradición en el barrio que, cuando el sitio de Buenos Aires, el general Mitre salvó su vida debido á haber saltado á tiempo una verja de hierro que en aquel entonces circuía el dominio.

Era el 21 de Enero de 1853, y el general Bartolomé Mitre, acompañado de sus ayudantes el mayor Del Campo y el teniente Hernández, regresaba de una visita de inspección á las líneas enemigas, durante la cual había atravesado, sin ser conocido de los soldados de la Confederación, el campamento que ocupaban. El general, á quien habían tomado por un pacífico ciudadano, fué reconocido de repente, y al cundir la noticia de la audaz inspección que había realizado, sus enemigos se pusieron á perseguirlo con encarnizamiento. Llegado el fugitivo á la verja de circunvalación, la saltó juntamente con el mayor Del Campo, pero el teniente Hernández no pudo hacerlo y fué lanceado por los perseguidores.

Vuelto el general á la plaza, envió un destacamento á recoger el cadáver de su ayudante y á escarmentar á los enemigos, disponiendo que aquél fuera enterrado con todos los honores correspondientes á la brillante acción de guerra en que sucumbiera.

Luego de levantado el sitio y segregada Buenos Aires de la Confederación, comenzó para el general Mitre la era de popularidad que para él no se ha cerrado todavía.



La casa de la calle Esmeralda

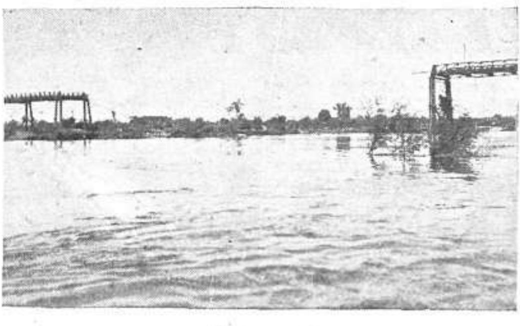
Fabio Carrizo.

Fot. de Caras y Caretas.

LA ROTURA DEL PUENTE DE SANTA LUCIA



Trasbordo de pasajeros



El tramo roto

Invitados por la Empresa del F. Central, los estudiantes de ingeniería de Montevideo realizaron hace poco una excursión á Santa Lucía, donde se están reparando los destrozos causados por la última inundación.

Entre los excursionistas figuraban el Decano de la Facultad de Matemáticas, ingeniero Juan Monteverde, los profesores Marroche, Fabiani, Rodríguez Torres y



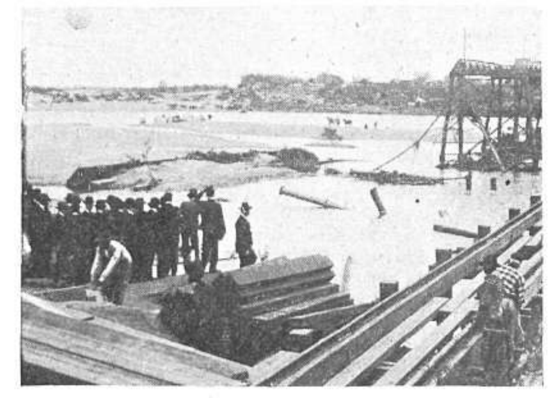
Puente provisorio

Foglia y unos veinticinco estudiantes de los últimos años de ingeniería.

Habiendo partido el tren á las 8 y 15 de la mañana, llegó á las diez al punto de llegada. Los viajeros pudieron darse cuenta de los estragos ocasionados por las últimas crecientes y les fué dado estudiar sobre el terreno los trabajos de reparación, iniciados por la mencionada empresa.

Unos doscientos obreros se hallaban ocupados en levantar un puente de madera, situado paralelamente al de hierro, inutilizado por la inundación. Los grandes pilotes que debían servir de base á aquél, eran clavados en el suelo por medio de grandes martinetes á mano y á vapor.

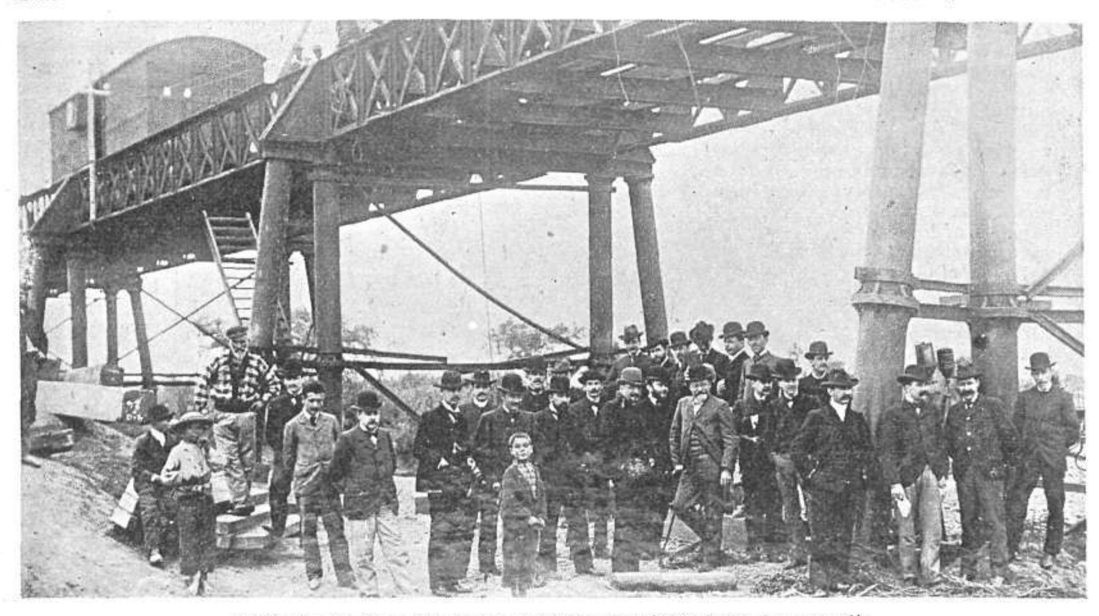
Los durmientes utilizados en la reconstrucción de la



Contemplando los destrozos

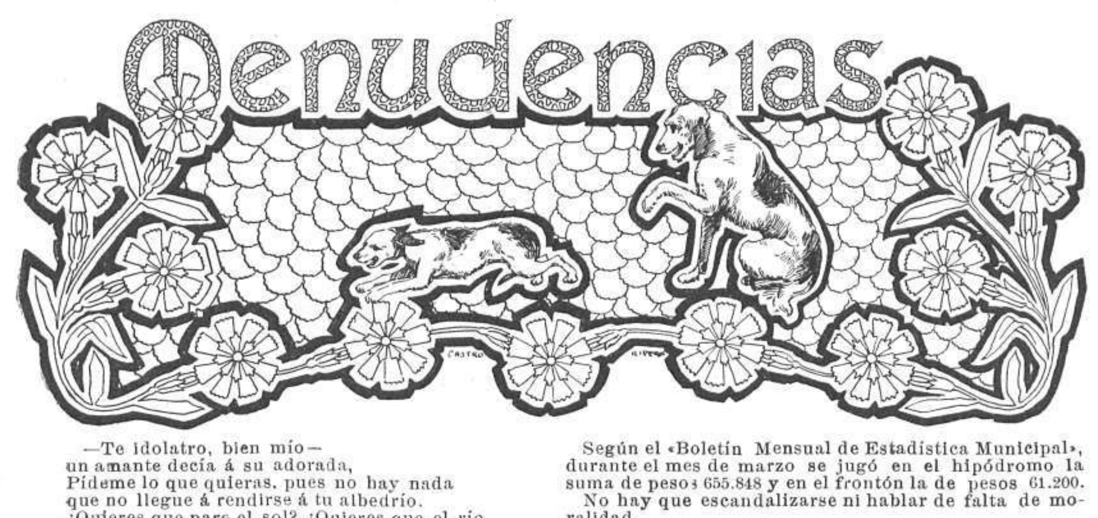
línea son de Jativa, madera procedente de Australia, tan dura como el quebracho y de menor peso.

El ingeniero del ferrocarril señor J. B. Wizkman, dió á los estudiantes una conferencia de carácter práctico, que habrá sido de gran utilidad á los futuros ingenieros. Y después, para que todo no fuera ciencia pura, les obsequió con un excelente asado, al que los excursionistas hicieron los merecidos honores.



Los estudiantes de ingeniería que fueron á visitar los trabajos de reparación

Fot. de Bernaldá, para CARAS Y CARETAS.



—Te idolatro, bien mío—
un amante decía á su adorada,
Pídeme lo que quieras, pues no hay nada
que no llegue á rendirse á tu albedrío.
¿Quieres que pare el sol? ¿Quieres que el río
abandone su lecho
y luego broten en su seco cauce
la acacia, el pino y el ombú y el sauce?
¿Quieres que me abra el pecho
y el corazón me arranque, el cual dichoso
dejará de latir sólo por verte?
¿Deseas que dé muerte
á algún monstruo espantoso?
¿Quieres que suba al alto firmamento
y arrastre de sus colas encendidas
y á tus plantas arroje los cometas?
Pídeme lo que gustes, que al momento
conseguiré, mi amor, lo que me pidas.
Mas no me comprometas
y no intentes que trate
de evitar que el Correo, impenitente,
pierda continuamente
los números de CARAS Y CARETAS,
porque fuera un solemne disparate.

✻

Una joven que dió mucho que hacer en otro tiempo á la justicia, se ha escapado de su casa. El padre de la fugada se presentó á la policía pidiendo que le fuera entregada su hija, cuando se la encontrase.

Todo lo cual da pie para que un colega se ocupe del asunto bajo el título de «captura de una joven novelesca».

Novelesca y «por entregas».

Porque la primera entrega ya ha sido hecha por la policía.

✻

Vieron las gentes que transitaban
por cierta calle que está en el centro
un bulto extraño muy sospechoso.
—¡Es un petardo!—varios gritaban.
—Examinemos lo que haya dentro—
dijeron otros que allí se hallaban.
Y examinado severamente,
nada encontraron de peligroso,
pues encerrados vióse que estaban
los materiales poco explosivos
en un mensaje del presidente
y resultaron inofensivos
el contenido y el continente.

Según el «Boletín Mensual de Estadística Municipal», durante el mes de marzo se jugó en el hipódromo la suma de pesos 655.848 y en el frontón la de pesos 61.200.

No hay que escandalizarse ni hablar de falta de moralidad.

Medítese largamente
sobre esas sumas y luego
se convendrá en que la gente
toma aquí la vida á juego.

✻

Con un banquete obsequiado
fué Berduc, al ser nombrado
ministro, y dicho señor
hizo honor
al banquete mencionado.
Ignoramos si tendrá
aptitudes económicas
suficientes;
mas fuera de duda está
que aptitudes gastronómicas
las tiene y muy excelentes.

✻

APELLIDO CONOCIDO



Nos enteramos de que en Corrientes existe una «escuela de aplicación de varones».

¿Cuál será la aplicación que se haga de ellos?

✻

—Alberto Ghiraldo, director de la conocida revista literaria *El Sol*, y autor de varios libros de estimable mérito, acaba de publicar un nuevo volumen, en que bajo el título de *Gesta* ha coleccionado algunos de sus mejores cuentos y artículos, de los cuales ha hecho la crítica muy favorables juicios.

—Ha entrado á formar parte de la empresa de «La Ilustración Sud-Americana» el señor Francisco Conte Mac Donell, fundador de la misma en el año 1892, y de la cual se había separado hace algún tiempo.

—La fotografía que apareció en nuestro número anterior bajo el título de «Los límites de tres naciones» pertenece á la importante colección de los señores Arturo W. Boote y Cía., lo que por un olvido no hicimos constar al pie del grabado.

Correo sin estampilla

Agamenón.—Buenos Aires.—Son dos sonetos equivalentes á dos puñaladas en el hígado.

E. R.—Buenos Aires.—El final lo echa todo á perder.

I. G. S.—Buenos Aires.—Al que escribe *ponpa* ni le saludamos.

Truco.—Buenos Aires.—Es de los que necesitan fumigarse.

M. B.—Buenos Aires.—Ya se ve que está usted empezando. Y con mal pie, por cierto.

El cabo Baqueta.—Buenos Aires.—Podría escribirse un libro con todos los disparates que puede usted decir en media hora.

B. C. C.—Buenos Aires.—Eso es un anuncio, digan lo que quieran los astrónomos del Pergamino.

Menelik. — Buenos Aires.—¿También usted es de los que se hacen un lío con las haches?

Cu-Cu.—La Plata.—Lo encontramos muy zonzo, y esto es un grave inconveniente.

Camarón.—La Plata.—No tiene ninguna novedad.

A. N.—Olavarria.—Cuando quiera usted agujerear las orejas á un amigo, léaselos en voz alta.

Tanino.—La Rioja.—

Resulta el cuento
ni fu ni fa,
porque no es chicha
ni limoná.

Nequaquam.—Córdoba.—

¡Oh cruel é injusto,
castigo del cielo!
Tampoco sus cartas
las pierde el correo.

Solución del número anterior.—FRASE HECHA: *Entender todo al revés.*

LOCKIEL

LA ESTANCIA MÁS IMPORTANTE DEL CHUBUT



Mr. Greenhields
Director de la estancia

Los más lejanos territorios de la República van aumentando día á día en riqueza y en población, pudiéndose decir ya que el esfuerzo de los ganaderos que trabajan en ellos no desmerece en resultado positivo de los más halagüeños que alcanzan los de los centros poblados del país. Prueba de este aserto son las vistas que publicamos de una estancia en el Chubut, que es seguramente la más importante, no solamente por su capital sino también por la clase de ganados que la pueblan y por los recursos con que cuenta para sus faenas y trabajos.

Se llama Lockiel y está situada á seis horas de camino de puerto Camarones, en una extensión de cuarenta leguas, de las cuales ocho están completamente alambradas. Cuenta con cinco buenos potreros, seis puestos, prensa hidráulica, y un puerto sobre la bahía Camarones, con buenos depósitos y buenos elementos de transporte para los productos.

La firma social es Lockiel Sheep Farming C.°, Lmtd., y su gerente es el socio señor Greenshields, que reside en nuestro país desde 1897, época en que fundó el primer establecimiento en Camarones con 6.000 ovejas importadas de Malvinas, que hoy alcanzan á 18,000 de raza Lincoln.

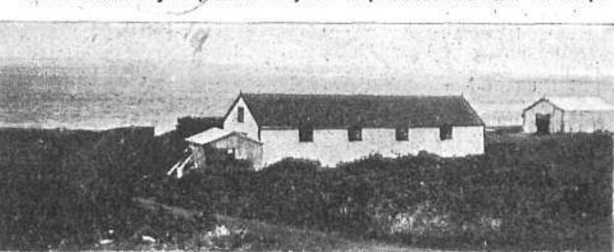
Tiene el establecimiento una gran caballada y una yeguacería de 1.200 cabezas.

El puerto de Camarones está hoy habilitado para operaciones comerciales, y es visitado por los transportes nacionales, que demoran para llegar á él de 3 á 4 días. No obstante, el servicio de estos transportes no es del todo regular y ello origina á los productores incalculables perjuicios, pues, á pesar de tener depósitos propios en Camarones, los productos sufren gran almacenaje.

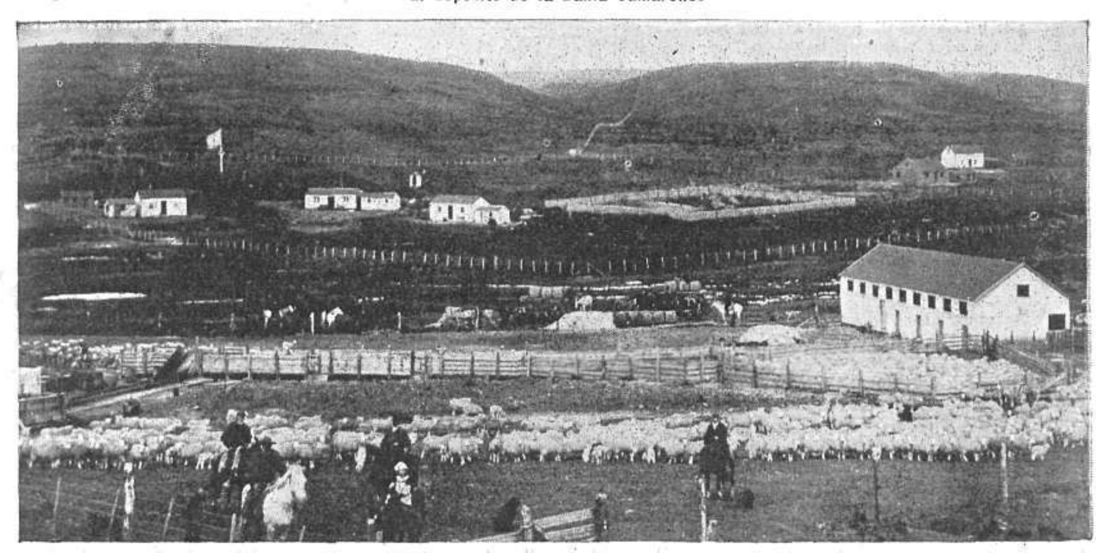
La oveja Lincoln vive en los campos de Lockiel mejor tal vez que en su suelo nativo, y produce una lana que ya goza de reputación propia en los mercados consumidores.

Fot. de Foresti, para CARAS Y CARETAS.

Mr. Greenhields y empleados ovejeros disponiéndose á salir al campo



El depósito de la Bahia Camarones



Vista general de la estancia

COLABORACIÓN FOTOGRÁFICA DE CARAS y CARETAS

No obstante poseer nuestro semanario un servicio completo de corresponsales fotográficos dentro y fuera del país, la conveniencia de asegurar para CARAS Y CARETAS la más amplia información gráfica, nos ha decidido á solicitar la colaboración de todos los fotógrafos y aficionados de la Argentina y extranjeros, bajo las condiciones siguientes:

1.ª CARAS Y CARETAS abonará por cada fotografía que se le remita y que publique, los siguientes precios:

CINCO PESOS m/n.

por las de 8 × 9 hasta 13 × 18.

DIEZ PESOS m/n.

por las de 13 × 18 hasta 18 × 24.

2.ª Las fotografías deberán reproducir sucesos y personas de actualidad que puedan interesar al público, y en general todo aquello que represente un tema curioso;

3.ª Para los sucesos de extraordinaria resonancia ó que por su índole especial presenten dificultades á la oportuna información gráfica,

CARAS Y CARETAS

pagará las vistas y retratos

que se le remitan y que utilice con arreglo á otra tarifa que remunere cumplidamente dichas colaboraciones con relación á su importancia.

4.ª Las copias fotográficas deberán ser hechas sobre papel Ilford mauve, al platino, ó sobre cualquier papel semejante que permita fotograbarlas sin perjuicio de su nitidez.

5.ª Es condición indispensable que las fotografías que se nos envíen no hayan sido reproducidas en ninguna otra publicación.

6.ª Debiendo hallarse en nuestro poder las fotografías con

cuatro días de anticipación

al en que deben publicarse, los colaboradores fotográficos podrán remitir los negativos cuando la urgencia de la información lo exija, dejando á nuestro cuidado la impresión.

7.ª A las copias fotográficas ó á los negativos que se nos envíen

deberá acompañar una explicación de lo que representen

y todos los detalles que al corresponsal fotográfico le sea dado obtener sobre el suceso, asunto ó persona á que se refieran

8.ª Todas las fotografías que se publiquen llevarán al pie el nombre del autor. Las no publicadas, así como las negativas, quedarán á disposición de los remitentes.

A fin de estimular la diligencia y la emulación de nuestros colaboradores, CARAS Y CARETAS otorgará un premio de

CIEN PESOS m/n.

y un año de suscripción gratuita al semanario

al autor del mayor número de fotografías publicadas durante seis meses, y otro premio de

CINCUENTA PESOS m/n.

y un año de suscripción gratuita al semanario

al autor de la fotografía que, á nuestro juicio, destaque más entre las publicadas en el mismo espacio de tiempo por su oportunidad, tema ingenioso ó dificultades vencidas para obtenerla.

De este concurso quedan exceptuadas las fotografías que se obtengan á pedido nuestro.

14 OTROS NUEVOS CASOS

Que con los 109 publicados suman ya 123

DE PERSONAS DESINTERESADAS Y BIEN HONORABLES DE ESTE PAÍS

El propietario de la casa introductora situada en la calle Santa Fe 1186.—Buenos Aires, Mayo 2 de 1900.—Quiero hacer constar la superioridad y eficacia del DIGESTIVO MOJARRIETA para las enfermedades del estómago, opinión que he formado después de tomar otros medicamentos, con los que no obtuve ningún resultado, habiéndome bastado seis tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA para quedar completamente sano.—*Nicanor Cabral.*

El inspector de higiene, señor Andrés del Pino, calle Viamonte 1425.—Certifico que he tomado el DIGESTIVO MOJARRIETA, y he obtenido con él mi completa curación del estómago, lo que no pude conseguir con otros remedios.—*Andrés del Pino.*

El inspector técnico de la cuarta sección de la provincia de Entre Ríos, domiciliado en Concordia, calle San Luis núm. 249.—Mayo 1.° de 1900.—Es un acto humanitario, y más que humanitario, de estricta justicia, llevar á conocimiento de la humanidad doliente los excelentes resultados obtenidos en el campo de la ciencia médica, mediante la adopción de un medicamento.

Largos años he padecido del estómago y á pesar de haber adoptado con escrupulosa exactitud los tratamientos médicos aconsejados, ellos no han sido suficientes para obtener una curación radical.

El DIGESTIVO MOJARRIETA, aconsejado ocasionalmente por un amigo mío, ha sido el único y exclusivo que ha restituído á mi cuerpo el estado de salud que actualmente gozo.

Como acción de reconocida gratitud, me es un deber moral difundir y aconsejar la adopción del DIGESTIVO MOJARRIETA á toda persona que padezca de las molestas enfermedades del estómago.—*Juvencio N. Machado.*

El rematador público que tiene su escritorio en la calle San Martín 367.—Buenos Aires, Mayo 2.—Certifico que durante seis meses he tomado el DIGESTIVO MOJARRIETA, el cual me ha curado radicalmente por padecer de dispepsia fuerte y me he librado de todos los inconvenientes para la digestión, tanto al estómago como á la cabeza, que he padecido durante un año, sin haber podido obtener resultados beneficiosos con otros remedios que he usado; y para su constancia firmo éste en Buenos Aires, á 2 de Mayo de 1900.—*Laudelino Márquez.*

El Mayordomo de la Barraca Unión, en Bahía Blanca.—Gentilmente remitido por el popular semanario CARAS Y CARETAS.—Buenos Aires, 4 Mayo 1900.—Por medio de la presente hago constar que por tiempo de cinco años he venido padeciendo de fuertes dolores al estómago y á la cabeza y con verdadera repugnancia á toda comida. He probado cuantos remedios me han dado, sin ninguna mejoría. Pero por consejo de un amigo he tomado el DIGESTIVO MOJARRIETA y ha sido el que me ha curado completamente. Por lo tanto, debo manifestar mi agradecimiento hacia el DIGESTIVO MOJARRIETA, encontrándome ahora completamente sano después de haber tomado tan só'o ocho tubos.—*Enrique D. Rella.*

El propietario del café Argentino en Mercedes, calle 25, esquina 18.—Mayo 4 de 1900.—Gustosamente pongo en conocimiento de los que sufren de la penosa enfermedad del estómago, que después de haber padecido durante doce años, he encontrado una cura radical con el admirable DIGESTIVO MOJARRIETA, después de haberlo tomado tan sólo tres meses. Causa que me autoriza á certificar sobre la fama que tan legítimamente goza.—*Carlos Burnel (hijo).*

El inspector de la oficina puertos y navegación, que vive en la calle Méjico 2633.—Buenos Aires, Mayo 5 de 1900.—Certifico que he conseguido curarme radicalmente de una antigua enfermedad al estómago con sólo tomar nueve tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA. Lo que con gusto hago constar por medio de la presente.—*Tomás B. de García.*

El propietario de la casa introductora situada en la calle Cerrito 442.—Buenos Aires, 1.° Mayo 1900.—Certifico que he padecido del estómago durante un año y que, habiendo hecho uso de varios medicamentos, no habiendo obtenido resultado, me he decidido á tomar el DIGESTIVO MOJARRIETA, con el cual tuve una verdadera curación.—*R. P. Canale.*

El dueño de la zapatería situada en la calle Viamonte 970.—Buenos Aires, 3 Mayo 1900.—Declaro que he sufrido durante dos años de dilatación de estómago, y después de probar varios específicos, tomé el DIGESTIVO MOJARRIETA, curándome radicalmente. Lo que me complazco en hacer constar, para bien de los que sufran de dicha enfermedad.—*Pedro Bosio.*

El mayordomo de la estancia «Los Talas», en la Provincia de Santa Fe.—Mayo 2 de 1900.—Certifico que he sufrido largo tiempo del estómago y he tomado varios específicos sin resultado; me han aconsejado tomara el poderoso DIGESTIVO MOJARRIETA, y gracias á él hoy me encuentro curado. Por lo tanto, no trepido en recomendar este maravilloso específico á todas aquellas personas que padeciesen de dicha enfermedad.—*Martín Parera.*

El comisionista y empresario de carruajes, que vive en el pueblo Lobería, provincia de Buenos Aires.—1.° Mayo de 1900—Certifico que, habiendo padecido por espacio de cuatro años de una gastralgia crónica, con una complicación al hígado y después de estar cansado de tantos medicamentos y haber usado tratamientos de varios doctores, sin que aliviasen mi afección, me decidí á probar el DIGESTIVO MOJARRIETA, por indicación de un amigo de Balcarce. Desde los primeros tubos sentí notable mejoría y proseguí con él, habiendo obtenido hoy, con su uso, un completo restablecimiento. Puedo comer de todo aquello que me había privado y nada hace mal á mi estómago.—*A. R. Errotaberea.*

El horticultor en Adrogué, señor Juan Jaussi.—Mayo 4 de 1900.—Con gusto certifico haber conseguido, mediante el uso de ocho tubos DIGESTIVO MOJARRIETA, la curación de sufrimientos agudos del estómago, de que padecía desde largos años y me impedía comer. Ahora me encuentro en poder de todas mis fuerzas, y tengo buen apetito y buena digestión.—*Juan Jaussi.*—Certifico que el señor Taussi se ha curado con el DIGESTIVO MOJARRIETA.—*M. Alemann,* administrador del diario alemán *Argentinisches-Wochen und Tageblatt.*

El dueño de la caballeriza del Norte, Cerrito 1250.—Buenos Aires, Mayo 4 de 1900.—Conste por la presente que me he curado con el DIGESTIVO MOJARRIETA de una enfermedad que padecía al estómago.—*Jorge C. Fairfield.*

El doctor Rafael de Allende, que tiene su estudio en la calle Florida 183.—Buenos Aires, 4 Mayo.—Certifico por el presente, el buen resultado que me ha dado el DIGESTIVO MOJARRIETA, durante mi enfermedad. Puede recomendarse por sus resultados.—*Rafael Allende.*

ROPA BLANCA

No pierdan su tiempo y dinero en hacer la ropa blanca para Vd. y sus niños en su casa. Nuestro surtido es el más grande en el país, y el precio de un 50 por ciento más barato que los corrientes en otras casas. Precios tan bajos, que coser en casa es un verdadero perjuicio.

Enaguas para niñas de 1 á 8 años, desde	0.55
Enaguas para señoritas desde 4 á 12 años, desde	1.00
Enaguas para señoras, todos tamaños, desde	4.10
Camisones para niñas de 1 á 7 años, desde	1.45
Camisones para señoritas de 8 á 16 años, desde	2.50
Camisones para señoras, todos tamaños, desde	2.40
Camisones para varones de 3 á 15 años, desde	1 60
Calzones para niñas de 1 á 6 años, desde	0.80
Calzones para señoritas de 8 á 16 años, desde	1.00
Calzones para señoras, todos tamaños, desde	1.55
Calzones estilo francés, todos tamaños, desde	3 40
Corpiños para niños de 1 á 6 años, desde	0.55
Corpiños para niñas de 1 á 6 años, desde	0.65
Cubre-Corsés para señoras, todos tamaños, desde	2.80
Blusas-Camisas de Percal, reducidas á	1.50
Blusas-Camisas, aparentando seda antes $ 5.90, 6.40 y 7.90 — reducidas á	3.95

ESCRÍBASE PARA LISTAS DESCRIPTIVAS DE PRECIOS

Edgar T. Ely

269

CALLE FLORIDA

269

BUENOS AIRES

REMITANNOS 50 CENTAVOS

PARA EL ÚLTIMO NÚMERO RECIBIDO

DEL ESPEJO DE LA MODA DEL DÍA

CONTENIENDO

La última expresión de la Moda

Para el Otoño de 1900

Suscripción 5.00 pesos por año



Grupo de boers sitiadores de Mafeking

porque ni el público ni el dueño quisieron esperar la segunda bomba, sabiendo la preferente atención que los artilleros boers dedican á los hoteles. Esto último podrá parecer broma, pero los hechos lo han comprobado: en Ladysmith cayeron en el Royal Hotel dos bombas, una de las cuales mató al doctor Hart, tranquilo huésped del establecimiento; en Mafeking, el Mafeking Hotel ha sido casi totalmente destruído por los cañones boers, y hoy vemos lo que ha sucedido en Kimberley. En números anteriores hemos publicado vistas de los hoteles de Ladysmith y Mafeking, después de los bombardeos.

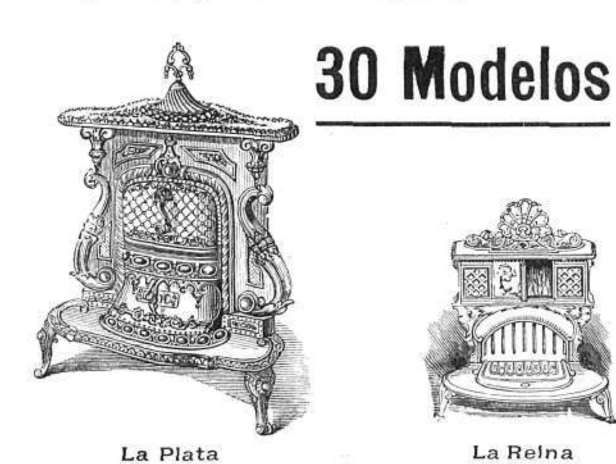
(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

ESTUFAS

CALORÍFERAS

30 Modelos

Record



La Plata



La Reina

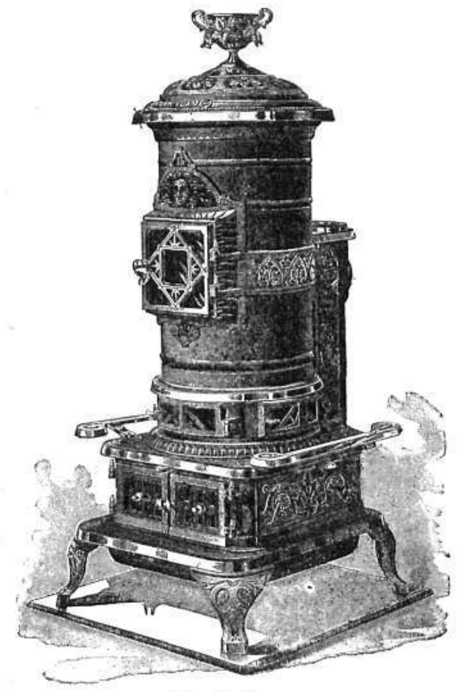
Cassels & Co. Importadores

220 - Calle Florida - 220, B. A.

PÍDASE CATÁLOGOS Y PRECIOS



La Deseada



York Flame

LA GUERRA ANGLO-BOER

De Mafeking seguiremos hablando para presentar á continuación dos fotografías obtenidas por un prisionero inglés en los campamentos de los boers que sitian á esa plaza: la una enseña cómo son las trincheras de los sitiadores y en la otra se ve á un grupo de éstos. Entre ellos se encuentra un hijo del comandante Snyman, jefe de las fuerzas.

Después entra el cuadro inevitable en cada crónica de esta sangrienta guerra: los heridos. En este grabado se ve uno de los campamentos-hospitales formados por las autoridades británicas en la inmediación de cada una de las bases de operaciones del ejército de lord Roberts. La organización ejemplar de esos campamentos y la pequeña cifra á que se reduce la mortandad en ellos, se debe al talento y consagración de dos eminentes cirujanos ingleses, cuyos retratos hemos dado en otros números: sir William Mc Cormac y M. Frederic Treves. Los dos han regresado hace poco á

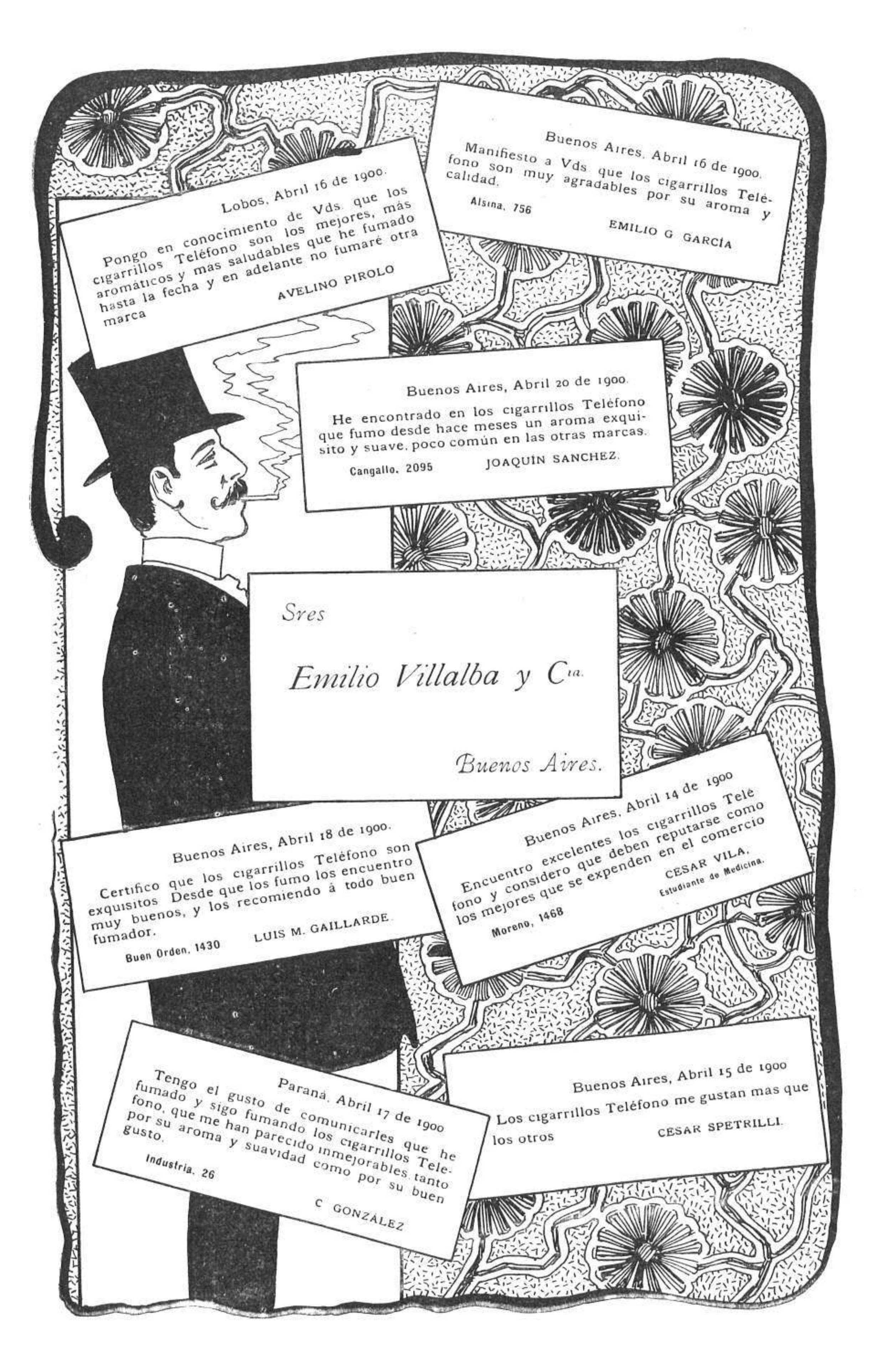


Auxilio de heridos ingleses en el campo do batalla

Londres, donde han sido recibidos con manifestaciones de agradecimiento y admiración. En un banquete dado en honor de ambos, lord Rosebery dijo que el único buen resultado obtenido hasta ahora en la guerra estaba en los hospitales, y que la nación debía ese servicio valiosísimo á los dos célebres facultativos.

Pero, si los heridos ingleses, cuando ya han sido conducidos á los hospitales ó campamentos, se encuentran bien atendidos y la mayor parte pueden confiar en una rápida curación, ¡cuántos han

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).


Lobos, Abril 16 de 1900.
Pongo en conocimiento de Vds. que los cigarrillos Teléfono son los mejores, más aromáticos y más saludables que he fumado hasta la fecha y en adelante no fumaré otra marca
AVELINO PIROLO
Buenos Aires, Abril 16 de 1900.
Manifiesto a Vds. que los cigarrillos Teléfono son muy agradables por su aroma y calidad.
Alsina, 756
EMILIO G. GARCÍA
Buenos Aires, Abril 20 de 1900.
He encontrado en los cigarrillos Teléfono que fumo desde hace meses un aroma exquisito y suave, poco común en las otras marcas.
Cangallo, 2095
JOAQUÍN SANCHEZ.
Sres
Emilio Villalba y Cia.
Buenos Aires.
Buenos Aires, Abril 18 de 1900.
Certifico que los cigarrillos Teléfono son exquisitos. Desde que los fumo los encuentro muy buenos, y los recomiendo á todo buen fumador.
Buen Orden, 1430
LUIS M. GAILLARDE.
Buenos Aires, Abril 14 de 1900
Encuentro excelentes los cigarrillos Teléfono y considero que deben reputarse como los mejores que se expenden en el comercio
CESAR VILA.
Estudiante de Medicina.
Moreno, 1468
Paraná, Abril 17 de 1900
Tengo el gusto de comunicarles que he fumado y sigo fumando los cigarrillos Teléfono, que me han parecido inmejorables tanto por su aroma y suavidad como por su buen gusto.
Industria, 26
C. GONZÁLEZ
Buenos Aires, Abril 15 de 1900
Los cigarrillos Teléfono me gustan mas que los otros
CESAR SPETRILLI.



Herido inglés atacado por unas águilas

muerto desangrados, ó de sed ó de dolor, después de permanecer horas y horas en el campo de batalla, por no haber sido posible recogerlos durante el armisticio, ó porque, caídos entre algunas peñas y sin fuerzas para llamar á las ambulancias que recorrían el campo, han quedado allí abandonados! La casualidad quiere á veces, en uno de esos casos de abandono, que el socorro llegue á tiempo, como hace ver nuestro penúltimo grabado de hoy, el cual ha sido hecho conforme al relato del soldado salvado y de su salvador. Una media docena de águilas iba ya á destrozar al herido, impotente para defenderse, cuando otro soldado, atraído por la inusitada agitación de las águilas y su persistencia en no moverse de aquel sitio, acudió y se llevó á cuestas al camarada después de haber casi sostenido una lucha con las temibles aves.



—¡Cuántas joyas! ¡Y cómo lucen tus brillantes! ¡Pareces una princesa en dia de recepción! ¿Te sacaste la grande ó has cobrado alguna herencia?

—No, amiguita, nada de eso. Es una cosa muy sencilla, que te voy á explicar. El sábado pasado salí á pasear con Eugenia, tomamos el tramway, y ella, que lo escudriña todo, me hizo leer un cartel colocado frente á nosotros, en el interior del coche, que decia: «**AGENCIA DE LOTERÍA, 25 de Mayo N.° 34. Regala alhajas, brillantes, relojes de oro**». Después de leerlo, mi compañera me dijo: «Vamos á cerciorarnos de lo que haya de verdad en ese aviso», y fuimos.

—¿Y el agenciero te regaló todas esas alhajas?

—No; pero tuve la suerte de ganar el regalo. Compré un billete de loteria y el dueño de la agencia me dió una tarjeta de la rifa de alhajas, que regalaba con ese sorteo. En ella apuntó el número del billete adquirido. Después de jugarse, fuimos á averiguar si el billete estaba premiado y antes de entrar, vimos con satisfacción expuesto en la vidriera de la agencia el mismo número que habiamos comprado, ganador de las alhajas, por ser entre los demás vendidos por la casa, el número más próximo al que sacó la grande.

—¡Qué suerte ....

—También la puedes sacar vos. Aconseja á tu marido, que gasta bastante en loteria, que vaya á esa agencia y podrás lucir algún dia brillantes como yo.

—¿Y esa agencia regala en todos los sorteos?

—Sí, mirá: Luís, el novio de la hija de misia Julia, ganó en el último sorteo los aros de brillantes que pudo regalar á su prometida el dia de la boda.

AGENCIA DE LOTERÍA

25 DE MAYO N.° 34

Regala Alhajas, Brillantes y Relojes de Oro

MASAGE DEL ROSTRO PARA CONSERVAR EN LA CARA DE LA MUJER LA BELLEZA DE LA JUVENTUD



Movimiento núm. I. — El masage se verifica con los dedos pulgares de ambas manos, y consiste en una loción circular, ejecutada hacia arriba y hacia abajo, con objeto de hacer desaparecer las líneas y arrugas paralelas que siempre se encuentran en la frente de las personas de ceño adusto y grave. El segundo movimiento es para disipar las arrugas horizontales que cruzan la frente en todas direcciones. Se administra hacia arriba y abajo, como se demuestra en el dibujo.



Número 2. — El segundo movimiento se realiza para fortificar las partes blandas de las mejillas, haciéndolas endurecer y engordar.

Se verifica con los dedos pulgares é índices.

Los movimientos deben ser aquí más enérgicos y duros que sobre cualquiera otra parte de la cara y deben consistir en círculos concéntricos con impulso hacia arriba. Los movimientos hacia abajo destruirían la simetría del rostro.



Número 3. — Este masage es para hacer desaparecer la «pata de gallo» ó arrugas que se forman en las sienes cuando se pasa de los treinta años. El movimiento debe realizarse con el dedo del corazón, y debe ser excesivamente suave.

La loción debe comenzar en la sien y venir hacia el ojo, formando una curva suave hacia arriba.

Es uno de los «masages» más efectivos de los que existen y que mejores resultados produce.



Número 4. — Tiene por objeto combatir las líneas que aparecen en la nariz una vez que se ha cumplido cierta edad, ó por el hábito de contraer la faz al hablar ó al reir.

Estas arrugas se combaten con los dedos del corazón, en movimientos hacia arriba y cruzados en todas direcciones, pero muy suaves, obteniéndose así mejores resultados.



Número 5. — Sirve para hacer desaparecer las arrugas de la boca. El labio superior toma con la edad, una tendencia á caer, destruyendo la simetría de un rostro hermoso, y el «masage» bien aplicado es el mejor preservativo.

Debe verificarse con las yemas de los dedos índice y del corazón, y siempre con tendencia hacia arriba.



Número 6. — Se refiere á la barba, y debe realizarse siempre hacia abajo, para no destruir la simetría de la boca. También esta loción requiere cierta energía para endurecer las carnes y darles robustez, empleando los pulgares é índices. Téngase cuidado en no ejercer gran presión sobre las carnes del labio inferior, para no hacer descender los extremos de los labios.

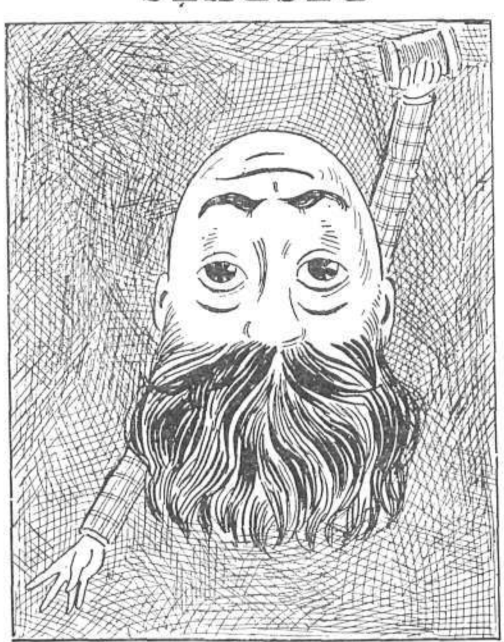






Pomada Anticalvicie del Dr. RIENZI

DESPUÉS



Antes de usar la Pomada

Unicos Depositarios: **G. MAZZARELLA y Cía**

627, RIVADAVIA, 627

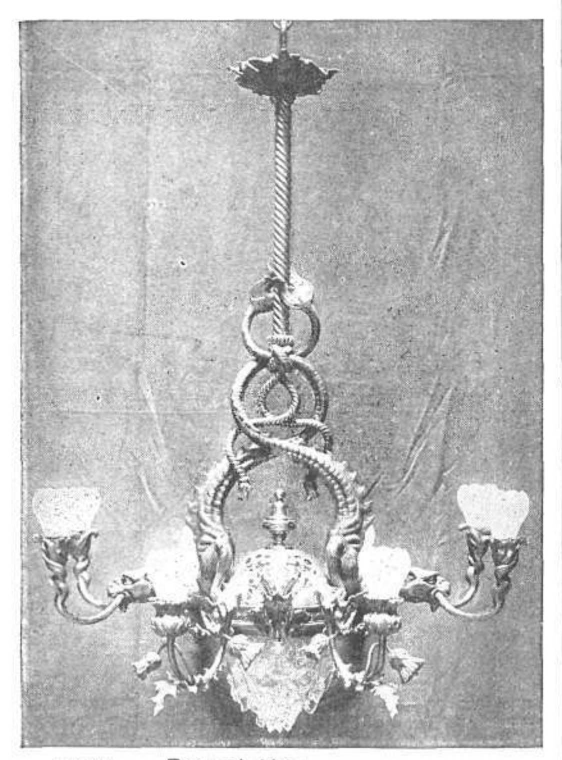
LA PROGRESISTA

GRAN FÁBRICA DE ARTEFACTOS

PARA LUZ ELÈCTRICA Y GAS

de

AZARETTO HNOS



UNION TELEFÓNICA 726, LORIA

Exposición:

CUYO, esq. RÍO BAMBA

Buenos Aires

Avisamos el público que para la temporada del próximo invierno tenemos preparado un gran surtido de novedades en **ARAÑAS, BRAZOS, FAROLES**, etc. de estilo para Salones, Salas, Dormitorios, etc. etc.

IMPORTANTE.—Los artefactos para gas se transforman á electricidad. Reparaciones y renovación de colores.

AGENCIAS DE PUBLICACIONES

Santos B. Carbonell

AGENTE GENERAL

DE

"CARAS Y CARETAS"

LA PLATA

CALLE 48, NÚM. 633



SE HACEN APARATOS

A GUSTO DEL INTERESADO

C. ARTAYETA CASTEX

ANTIGUA CASA DE B. CABRAL

1140, Piedad, 1150

Avisa al público que, al hacerse cargo de esta casa, ha introducido mejoras notables tanto en los carruajes de paseo como en los servicios fúnebres, que le permiten servir con elementos de indisputable superioridad y á precios no conocidos hasta hoy.

MIS TARIFAS:

Ataúd tallado, doble cajón metálico, manijas europeas—Capilla ardiente con candelabros góticos—Inscripción grabada en chapa de bronce—Avisos en *El Diario, La Prensa* y *La Nación*, etc.—Licencia del Registro Civil y responso—Carruaje para la familia, lacayo para la capilla—Tren fúnebre de primera á 4 caballos—1 carruaje imperial para coronas—3 carruajes de duelo, con lacayos—30 carruajes de librea para acompañamiento—Lacayos para recibir tarjetas. **Todo por.** $ 600

Ataúd ovalado, tallado, doble cajón, manijas de bronce—Capilla ardiente, lacayo, candelabros góticos palmas varias luces—Inscripción en bronce—Avisos en los diarios—Licencia del Registro Civil y responso—Carruajes para familia—Tren fúnebre de 1ª á 4 caballos—Carruaje imperial para coronas—2 carruajes de duelo con lacayos—20 coches librea para acompañamiento—Lacayo para tarjeta.—**Todo por**.............................. $ 470

Cajón ovalado, doble metálico, manijas de bronce—Capilla ardiente, candelabros góticos, etc.—Inscripción en bronce avisos en los diarios—Licencia del Registro Civil, responso—Carruajes para la familia, lacayo para la capilla ardiente—Tren fúnebre de 1ª a 4 caballos—2 coches de duelo con lacayos—10 carruajes librea, servicio para tarjeta.—**Todo por**....................................... $ 370

Ataúd imitación ébano, plomo y manijas—Capilla ardiente candelabros góticos—Inscripción bronce, avisos en dos diarios—Tren fúnebre 4 caballos 2 carruajes de duelo con lacayos—10 coches de acompañamiento—Servicio para tarjetas.—**Todo por**........... $ 230

Unión Telefónica 810 - Cooperativa 1017

NOTA — Se pueden hacer todas las modificaciones que pida el interesado.

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2310

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO.—Octubre á Dbre. 1889

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO.—Enero á Junio 1899

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2.—
» » el público	» 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle S. Martín 281. En Necochea: JULIO PONCE.—ANTONIO VIGLIANI: Corresponsal y agente viajero.

NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25 »